

Naciones Unidas
ASAMBLEA
GENERAL

VIGESIMO NOVENO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



2253a.
SESION PLENARIA

Miércoles 2 de octubre de 1974,
a las 15.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Discurso del Sr. Gaston Thorn, Primer Ministro de Luxemburgo	397
Tema 9 del programa:	
Debate general (continuación)	
Discurso del Sr. Almufti (Jordania)	400
Discurso del Sr. Cissoko (Guinea)	404
Discurso del Sr. Cortina (España)	409
Discurso del Sr. Adamou (Níger)	414
Discurso del Sr. Thompson (Jamaica)	417
Discurso del Sr. Sakka (Arabia Saudita)	421

Presidente: Sr. Abdelaziz BOUTEFLIKA
(Argelia).

Discurso del Sr. Gaston Thorn,
Primer Ministro de Luxemburgo

1. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): En nombre de la Asamblea General tengo el honor de dar la bienvenida a Su Excelencia el Sr. Gaston Thorn, Primer Ministro de Luxemburgo, y de invitarlo a que haga uso de la palabra ante la Asamblea General.

2. Sr. THORN (Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, tengo el gran placer de expresar a ud. mis sinceras felicitaciones por su elección para ocupar el cargo de Presidente de este vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Personalmente me regocijo por el honor que le ha sido atribuido y, por su conducto, a su país, Argelia.

3. Me complace también expresar al Secretario General, Sr. Waldheim, nuestro profundo reconocimiento por la obra inteligente y eficaz que desde hace años lleva a cabo sin descanso.

4. Mi país acoge con satisfacción el ingreso de Bangladesh, Granada y Guinea-Bissau en las Naciones Unidas. Hemos dado un paso hacia la situación ideal, cual es la de que todos los países estén presentes en esta Organización.

5. Como se desprende de los discursos de algunos jefes de delegaciones, en este momento en que hacemos el balance de la situación mundial no podemos vislumbrar muchos elementos que puedan suscitar un optimismo general, aun cuando en ciertas regiones del mundo, como por ejemplo en el Oriente Medio, se haya producido una disminución de la tirantez y creado una situación más favorable para la búsqueda de la paz.

6. Rendimos un homenaje a todos aquellos que en el año transcurrido han contribuido con mucho realismo a la disminución de la tirantez en el Oriente

Medio, hasta el punto de que hoy cabe abrigar la esperanza de lograr una solución pacífica de este conflicto que desde hace 25 años pesa sobre las relaciones internacionales. Si bien con demasiada frecuencia se critica el papel de las Naciones Unidas, me complace hoy señalar la contribución esencial de las fuerzas de las Naciones Unidas en la fase de separación de las tropas beligerantes, haciendo así una contribución importante para el mantenimiento del cese del fuego.

7. El Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kissinger, quien con su esfuerzo personal nos ha llevado paso a paso a hacer menos dramática esa situación, en su discurso del 23 de septiembre nos recordó con mucho realismo que no se puede progresar más que a pasos medidos y que "cada paso hacia adelante modifica las concepciones anteriores y nos lleva a nuevas situaciones que mejoran las oportunidades de una solución global" [2238a. sesión, párr. 58]. Es lógico, por lo tanto, sacar la conclusión de que es necesario mantener el impulso del movimiento para no correr el riesgo de que la situación degenera nuevamente y de que las tentaciones de recurrir al arbitraje de las armas se hagan más insistentes en esas circunstancias. Creo poder comprobar aquí un deseo generalizado de que nuestra Organización desempeñe un papel fundamental en la próxima fase de negociaciones, cualquiera que sea su forma, y me felicito de ello.

8. Los países miembros de la Comunidad Europea, a la que pertenece mi país, se han preocupado mucho por la situación en el Oriente Medio, región a la cual nos unen muchos vínculos geográficos e históricos y con la cual queremos mantener relaciones cada vez más estrechas. Esos países han tenido que definir su posición sobre el conflicto y exigir la observancia de los principios fundamentales siguientes: la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza y la necesidad de poner fin a la ocupación territorial existente desde el conflicto de 1967: el respeto de la soberanía, integridad territorial e independencia de cada uno de los Estados de la región y de su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas; la necesidad de tomar en cuenta los derechos legítimos de los palestinos en el establecimiento de una paz justa y duradera.

9. Estoy convencido de que la observancia de esos principios facilitará la búsqueda de una solución estable y permitirá así a todos los países involucrados consagrar sus mejores esfuerzos al desarrollo económico de la región, en lugar de consagrarlos a la compra y utilización de armas cada vez más caras y mortíferas.

10. Hace apenas unas pocas semanas el Mediterráneo oriental fue el escenario de otros acontecimientos trágicos. Un golpe de estado desencadenado en Chipre por elementos irresponsables acarrió una serie de

asesinatos, de acciones bélicas, de desplazamiento de decenas de miles de personas y de inmensas destrucciones en un país que ya de por sí no era de los más ricos. Pese a una rápida colaboración de todas las instancias competentes de las Naciones Unidas, es decir, el Consejo de Seguridad, el Secretario General y la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, y pese a las intervenciones diplomáticas urgentes, no fue posible evitar la aparición de un nuevo foco de tensión y de guerra. Estimo que para encontrar una solución a ese doloroso conflicto es necesario que se celebren negociaciones entre las partes directamente interesadas. No se pueden repetir los errores que en el Oriente Medio nos hicieron perder tantos años. Es posible, y eventualmente incluso útil, que las partes en cuestión den a conocer rápidamente lo que no aceptarían nunca, pero no deben en estos momentos erigir sus exigencias en requisitos indispensables, porque al someter a ciertas condiciones la reanudación de las negociaciones se puede caer una vez más en una situación sin salida que puede llevar a una extensión del foro de discusiones sin aumentar necesariamente las posibilidades de éxito.

11. Por lo que se refiere a la solución que debe buscarse para esta situación crítica, comparto plenamente la opinión expresada aquí hace una semana por el Sr. Callaghan, jefe de la diplomacia británica [2245a. sesión]. Yo también espero que las negociaciones entre los responsables de las dos comunidades chipriotas lleven pronto a resultados positivos palpables.

12. No sorprenderá a nadie que el Jefe de Gobierno de un pequeño Estado asociado a través de la Comunidad Europea, a Grecia y a Turquía, pero también a Chipre, se inquiete mucho más por la independencia y la soberanía de los chipriotas que por las preocupaciones y deseos manifestados en otras capitales de Europa o de otros sitios.

13. En el plano humanitario, la comunidad internacional en su conjunto debe contribuir generosamente una vez más a aliviar las miserias y reparar los daños causados. Huelga decir que nosotros no nos vamos a sustraer a ese deber de solidaridad mundial.

14. De los acontecimientos de Chipre, en nuestra opinión la Organización debe extraer varias lecciones.

15. En primer lugar — y el Sr. Waldheim señala muy acertadamente esta cuestión en la introducción a su memoria sobre la labor de la Organización — las Naciones Unidas no pueden intervenir con eficacia en situaciones de conflicto más que si gozan del apoyo de todos sus miembros para la ejecución de las decisiones de sus órganos principales y especialmente las decisiones del Consejo de Seguridad relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales [A/9601/Add.1, secc. VII]. Huelga decir que en esta esfera el apoyo de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad es particularmente vital.

16. En segundo lugar, los dos conflictos que he mencionado demuestran que la humanidad es más experta en el arte de hacer la guerra que en el de restablecer la paz, como resulta de una comparación de los gastos hechos para aumentar los arsenales bélicos con los gastos que se dedican a la búsqueda y al establecimiento de relaciones pacíficas. Las Naciones Unidas

tienen una misión fundamental en esta materia, misión que se ajusta al objetivo principal de la Carta, o sea, el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

17. En el cumplimiento de su tarea, tanto en el Oriente Medio como en Chipre, las fuerzas de las Naciones Unidas han llevado a cabo muy bien la misión que les fuera asignada, y me inclino con respeto ante la memoria de la cuarentara de hombres de las fuerzas que llegaron al sacrificio supremo, no como héroes de la guerra sino como defensores de la paz. Esas fuerzas no pueden ser un sustituto de las verdaderas negociaciones, que son las únicas que pueden hacer posible una nueva situación políticamente viable.

18. Desde hace algún tiempo se habla mucho de la reducción de la tirantez. Varios oradores han hablado de los acontecimientos favorables en las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, lo que evidentemente es motivo de satisfacción para todos nosotros.

19. Por otra parte — hay que reconocerlo — las discusiones sobre el desarme continúan desde hace muchos años dentro del marco de nuestra Organización y en muchas otras instancias internacionales, y muy pocos y modestos progresos se han alcanzado en ese terreno.

20. Infortunadamente, debemos comprobar que a pesar de la existencia de inmensos arsenales de guerra que permitirían aniquilar la vida en el planeta, la carrera armamentista continúa a un ritmo alocado, y los presupuestos reservados a estos fines son cada vez más elevados, las armas son cada vez más perfeccionadas y están cada vez a disposición de un mayor número de países.

21. En el origen de esas políticas de armamentos hay un sentimiento de desconfianza; nadie se atreve a confiar en un adversario potencial. La carrera armamentista no podrá seguir interminablemente, porque devora riquezas que son indispensables para objetivos humanitarios. Además no se puede excluir el riesgo de un accidente fatal de consecuencias incalculables.

22. En mi opinión, hay que abordar este problema con realismo. Si el desarme completo puede y debe ser contemplado como el fin último, es realista prever a corto plazo una disminución efectiva y controlada de un porcentaje determinado de armamentos. En ese terreno, como en otros, lo mejor con frecuencia es enemigo de lo bueno, y con ese ánimo mi país participa con sus amigos y aliados en las negociaciones de Viena sobre reducción de armamentos en Europa central.

23. He hablado de la importancia de la confianza y sigo convencido de que sin un control eficaz es imposible lograr la confianza necesaria para lograr un desarme efectivo.

24. Pensamos que una conferencia general sobre el desarme podría acercarnos al objetivo que perseguimos, a condición de que esté precedida por una preparación adecuada, sobre todo en lo que tiene que ver con las modalidades efectivas de la consecución de ese objetivo.

25. El balance poco brillante de este año contiene, sin embargo, algo que es objeto de profunda satisfacción: el cambio radical en la política del nuevo

Gobierno portugués en cuanto a sus territorios de ultramar. El doloroso problema de Guinea-Bissau ha hallado una solución feliz. Por otra parte, Lisboa ha acelerado las negociaciones con los movimientos de liberación en los otros territorios, negociaciones que han llevado a ciertos acuerdos.

26. Desgraciadamente, no hay acontecimientos igualmente favorables en Sudáfrica, en Rhodesia del Sur y en Namibia, y estas regiones serán las últimas en el planeta en dejar de sufrir una política racista. Cabe esperar que la sabiduría de los hombres permita poner fin a esos sufrimientos.

27. Dos países europeos, Portugal, y Grecia, se preparan para sumarse a la familia de países sinceramente democráticos. Para mí este, se trata igualmente de un elemento positivo de gran importancia que quiero saludar calurosamente desde esta tribuna.

28. Paralelamente, prosigue la evolución difícil de los nueve países de la Comunidad Europea hacia una unión económica y política, evolución cuya complejidad no puedo negar, pero que encuentra un impulso permanente en la determinación de sus promotores, en la originalidad de su futuro y en la riqueza de sus promesas.

29. Como lo subrayó el otro día con tanta elocuencia el Presidente en ejercicio del Consejo de la Comunidad, el Sr. Sauvagnargues [2238a. sesión], esta Comunidad será, tanto dentro de ella como fuera de ella, un garante valioso de paz y de justicia y factor poderoso de progreso y cooperación. Consciente de la dignidad a que aspiran los pueblos, y sensible a las necesidades de los más desvalidos, la Comunidad quiere contribuir en forma sustancial a la creación de un orden mundial más justo, más equilibrado y que pueda atender a la tarea que todos debemos encarar, tomando en cuenta de manera realista los datos y los recursos que condicionan nuestra supervivencia a largo plazo.

30. Teniendo en cuenta el objetivo de la concertación de una colaboración universal más eficaz, los nueve países miembros de la Comunidad solicitan que se conceda a ésta la condición de observador en esta Organización.

31. Hace más de un cuarto de siglo que las Naciones Unidas aprobaron la Declaración Universal de Derechos Humanos, carta fundamental para la salvaguardia de la dignidad humana. Al respecto, comparto plenamente las ideas expresadas por el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica [2244a. sesión] y por otros colegas.

32. Nos inquietan los frecuentes informes sobre torturas, detenciones arbitrarias y tratamientos degradantes, por lo que apoyamos plenamente los esfuerzos que se realizan para lograr la eliminación de esos procedimientos reprobables. En los casos de conflictos armados es cuando se afectan más los derechos humanos; pero, desgraciadamente, también en tiempos de paz se cometen injusticias en defensa de pretendidos "intereses o ideales superiores". Ojalá que los responsables de todos los países comprendan que ninguna consideración ideológica puede justificar el que se recurra a la tortura y que quienes se sirven de ella se deshonran y merecen la condena de la humanidad. La captura de rehenes inocentes y ajenos a los conflictos y la exigencia de rescates jamás pueden

justificarse. Los que se dedican a estos abominables actos no pueden aducir una ideología o una causa popular, pues esos actos caer casi exclusivamente en la categoría de crímenes de derecho común. Todos los Miembros de esta Organización, sin excepción, deben ponerse de acuerdo para terminar con lo que se ha dado en llamar el gangsterismo internacional.

33. En la actualidad, los problemas económicos y sociales revisten una importancia creciente tanto en el plano nacional como en el plano internacional. Las dificultades económicas son generadoras de tensiones políticas, como todos sabemos. Es natural, entonces, que las organizaciones internacionales, sobre todo las Naciones Unidas, se preocupen por esas cuestiones.

34. La situación económica mundial ha empeorado en el curso del último año por la creciente inflación, por la escasez de ciertos productos básicos y por importantes cambios en los balances comerciales y en las balanzas de pagos. Es sintomático que el crecimiento económico se haya transformado en negativo en ciertos países industrializados que deben hacer frente a déficit muy elevados en sus balanzas de pagos. Como reacción, muchos países han protegido sus intereses sin tomar en cuenta las necesidades de sus vecinos. Esto puede crear una crisis económica de grandes dimensiones. La cooperación internacional, realmente, nunca fue tan necesaria como ahora, porque la interdependencia es tal que ningún país, ni siquiera el más rico, puede quedar al margen de una crisis mundial.

35. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General echó nueva luz sobre estos problemas económicos y sociales que se han ido acumulando con el correr de los años. Ello permitió ver un poco más claro en lo que se refiere a los recursos renovables y no renovables de la tierra.

36. El año transcurrido ha demostrado, sin embargo, que el sistema económico mundial no puede absorber demasiadas oscilaciones bruscas como, por ejemplo, la ocurrida en los precios del petróleo, que en un año se han cuadruplicado. Si se va demasiado lejos, demasiado de prisa en ciertos sectores aislados sin tener en cuenta el conjunto, se pueden provocar rupturas o reacciones violentas, perjudiciales para todos — lo subrayo: para todos.

37. Es indudable que los países industrializados no han aportado en el pasado toda la ayuda que hubiesen podido o hubiesen debido suministrar a los países pobres, y legítimamente se les puede pedir un esfuerzo complementario. Eso implica, sin embargo, la necesidad evidente de que su propia economía no se vea en peligro por aumentos intempestivos de los productos de base indispensables.

38. Además, me parece esencial que todos los países involucrados comprendan claramente que si el mundo entra en una crisis económica y financiera como resultado de nuevos aumentos exagerados de un producto tan esencial como el petróleo, las superpotencias serían las primeras en salir de la crisis, e incluso reforzadas económica y políticamente, en tanto que los países industrializados de menor importancia, así como los países en desarrollo, soportarían todo el peso de esa crisis.

39. En cuanto al Programa Especial iniciado por el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden internacional [*resolución 3202 (S-VI)*] para proporcionar socorro de emergencia para el desarrollo a los países en desarrollo más seriamente afectados por las oscilaciones recientes de los precios internacionales, la Comunidad Europea se prepara para efectuar una contribución concreta e importante. Para que esta operación pueda tener verdadero éxito, es necesario que todos los donantes potenciales tanto del este como del oeste y los países ricos en materias primas, hagan también lo más rápidamente posible un esfuerzo de ayuda excepcional y universal.

40. Entre los problemas importantes hay que citar también el hambre que aqueja a algunas regiones africanas y asiáticas. Este será uno de los temas principales de la próxima Conferencia Mundial de la Alimentación que se va a celebrar en Roma en noviembre de este año, que tendrá como tarea examinar a fondo el problema y recomendar medidas a mediano y largo plazo para impedir en el futuro situaciones de escasez de toda índole y, sobre todo, de fertilizantes. No se pueden perder de vista las necesidades a corto plazo, a fin de proveer de alimentación suficiente a los países que tienen necesidades urgentes en esta materia. Los países situados en la zona de sequía de África son aquellos que se encuentran en situación más difícil.

41. Asimismo, la Conferencia Mundial de Población que tuvo lugar hace algunas semanas en Bucarest señaló a la atención del mundo la importancia siempre creciente que revisten los problemas de la población terrestre. Huelga decir que no se podían esperar conclusiones definitivas en un campo tan vasto y tan complejo. El Plan de Acción Mundial sobre Población adoptado por la Conferencia¹ no hace sino definir ciertas directivas generales.

42. En vista de la disminución sensible de la tasa de natalidad en la mayor parte de los países industrializados, es posible que estos países tengan que enfrentarse muy pronto con graves problemas de insuficiencia de población. Ese es el caso de mi país, donde se mantiene un cierto equilibrio gracias a los movimientos migratorios. Por otro lado, muchos países en desarrollo tienen una tasa de crecimiento demográfico elevada, al mismo tiempo que un potencial económico y geográfico importante. Esta situación plantea sin duda problemas, pero problemas estimulantes con soluciones prometedoras. En cambio, es absurdo pretender que un país superpoblado pero con recursos escasos pueda asegurar su desarrollo pese a una tasa de natalidad elevada.

43. De ello se desprende que ningún plan de acción mundial sobre población puede ser uniforme. No se trata de reducir en todas partes y a todo precio el número de seres humanos, ni, por el contrario, de creer que cuanto mayor sea el número de habitantes, tanto mayor será el poder, e incluso la riqueza. El objetivo principal de todo plan de acción mundial debe ser permitir una mejor adecuación de los recursos disponibles a quienes son o serán sus usufructuarios.

44. El año próximo tendremos la ocasión de celebrar el trigésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas. Nuestra Organización mundial fue el fruto de las aspiraciones de una humanidad que había salido de una guerra devastadora y que deposi-

taba sus esperanzas en la creación de un mundo pacífico que permitiese a todos los estados colaborar plenamente para lograr una vida mejor para todos los pueblos. En el curso de este período, los objetivos fundamentales entronizados en la Carta han sobrellevado con éxito la prueba del tiempo, y la obra de cooperación internacional que ha resultado de ello seguirá siendo un marco indispensable y una condición esencial para el progreso hacia una verdadera solidaridad internacional.

45. No obstante, no es suficiente apoyar a las Naciones Unidas de los labios para afuera. Debemos aprender a utilizar las amplias posibilidades que ofrece nuestra Organización y a extenderlas cada vez más, a fin de enriquecer en la medida de lo posible nuestro patrimonio común. Como dijo con gran elocuencia esta mañana mi colega de los Países Bajos [2252a. sesión], hay que saber aprovechar mejor que en el pasado las múltiples posibilidades de cooperación internacional que se nos abren aquí en este momento.

46. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Deseo agradecer en nombre de la Asamblea General al Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo su importante declaración.

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

47. Sr. ALMUFTI (Jordania) (*interpretación del árabe*): Sr. Presidente, me complace, al dirigirme a la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones, unirme a quienes me precedieron en el uso de la palabra para expresar mis sinceras y profundas congratulaciones al Presidente Abdelaziz Bouteflika por su elección unánime para ocupar la Presidencia de la Asamblea en este período de sesiones. Su elección, Sr. Presidente, es un tributo personal a sus cualidades y a sus condiciones de luchador, y es, asimismo, un tributo a la lucha de nuestros hermanos argelinos.

48. Asimismo, deseo expresar mis sinceras felicitaciones y dar una bienvenida fraternal a los tres nuevos Estados que han ingresado a nuestra familia internacional, es decir, a Bangladesh, Guinea-Bissau y Granada. La admisión de estos dos últimos países a la familia de las Naciones Unidas es una prueba más del crepúsculo de la era del colonialismo y de su eclipse en los demás territorios en los cuales aún subsiste, que durante muchos siglos han sufrido este yugo. Es, también, el heraldo de una nueva época de libertad y de dignidad humanas.

49. A este respecto, mi Gobierno aprecia el buen propósito y la visión que ha demostrado el esclarecido nuevo Gobierno de Portugal en su política respecto del problema del colonialismo, y expresa el sincero deseo de que Portugal continúe con su política de descolonización en los demás territorios que todavía no han logrado su independencia, es decir, Mozambique y Angola.

50. Un vistazo al programa del actual período de sesiones, que incluye más de 100 temas, nos da una idea más clara y detallada de los horizontes que hoy constituyen nuestro trabajo e incluso una idea también

más clara del reto constante que se plantea a esta Organización.

51. Hay ciertos temas del programa que se han convertido en un legado año tras año, ya sea por su importancia y por su carácter recurrente o, en algunos casos, por la incapacidad de las Naciones Unidas de encontrarle soluciones eficaces y oportunas, a pesar de las resoluciones pertinentes aprobadas que, al respecto, han expresado la voluntad de la comunidad internacional por una mayoría absoluta y categórica.

52. Tanto en el programa como en la valiosa memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización [A/9601 y Add.1] figuran temas de considerable importancia y gravedad. Estos temas constituyen hitos a lo largo del camino, si es que no se convierten en encrucijadas críticas. Nos incumbe a todos el acordar la máxima atención antes de que se deterioren las situaciones y los problemas resulten insolubles.

53. Me refiero aquí a lo que el Secretario General dice en la introducción a su memoria con respecto al sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que tuvo lugar en la primavera de este año y que se dedicó a discutir la situación de las materias primas y el desarrollo [véase A/9601/Add.1, secc. V]. Creemos que estas dos cuestiones representan una caracterización de los grandes problemas económicos y sociales que debe considerar la comunidad internacional contemporánea.

54. Resulta perfectamente claro que el mundo vive actualmente una aguda crisis económica y sufre trastornos sociales, que no son hechos aislados o imprevistos que se limiten a un sólo país o región. Más bien, representan un horrendo descenso cuyo resultado inevitable bien puede socavar toda la estructura económica y social del mundo en general. Son el resultado de varios elementos, entre ellos el de la explosión demográfica en muchas partes del mundo, que parece no prestarse a ningún control, tal como pudimos apreciarlo durante la Conferencia Mundial de Población celebrada en Bucarest en el verano de este año.

55. Además, hay que tener en cuenta el acelerado desgaste y el despilfarro de las materias primas mundiales, de carácter limitado, como resultado de una inexorable revolución de los consumidores, sobre todo en los países desarrollados, sin preocuparse por los derechos y necesidades de las generaciones venideras.

56. Está también la revolución de expectativas crecientes que se expresan a través del mundo como consecuencia del progreso constante y de la mayor conciencia de la humanidad a lo largo de su historia. Mientras la Conferencia Mundial de Población se ocupó de un ingrediente importante de la situación económica internacional, Jordania espera con considerable interés la celebración de la próxima Conferencia Mundial de la Alimentación que se reunirá en Roma en el mes de noviembre próximo. Esperamos que esa Conferencia pueda formular una política alimentaria mundial que incluya el aumento de la producción de alimentos, su distribución equitativa y la fijación de bases sanas para la seguridad internacional en ese campo de acción.

57. Por encima de todo esto está el abismo cada vez mayor entre los países desarrollados y los países en

desarrollo, es decir, entre los países ricos y los desheredados, cuyas posibilidades de unirse a la marcha del progreso resulta cada vez más difícil y costoso como consecuencia de la inflación debido a la cual en su mayor parte se ven obligados a importar por razones que nada tienen que ver con sus propias condiciones, sino que más bien son el resultado de convulsiones económicas y sociales en los Estados y sociedades más avanzados.

58. Estos problemas fatídicos fueron discutidos en profundidad durante el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y éste no es el lugar indicado para analizarlos ni para emitir juicios concluyentes. Pero sí me creo obligado a mencionarlos por dos razones.

59. En primer lugar, porque la situación económica actual del mundo afecta la supervivencia de cientos de millones de personas, particularmente en los países en desarrollo. Además, el mundo es actualmente tan interdependiente, que si uno de sus miembros sufre o queda abatido, todos los demás sufren también o experimentan idéntica aflicción, no en un sector de la vida sino en múltiples manifestaciones.

60. En segundo término, se hacen esfuerzos persistentes e injustos por tratar de explicar la crisis económica mundial haciendo responsable a un grupo de países en desarrollo a los que la naturaleza ha dotado de una materia prima principal, es decir, el petróleo, en cierta etapa del progreso tecnológico en que ese petróleo desempeña un papel importante, si no cardinal. Dicho sea de paso, Jordania no es un país productor de petróleo. Todos tenemos derecho a preguntarnos si es la inflación la que amenaza a la economía de cada país del mundo, o si ello es producto del pasado reciente, como sostienen quienes buscaron ligar esta cuestión con la del incremento en los precios del petróleo durante el año en curso. ¿No nos damos cuenta todos que esa inflación incontenible es la consecuencia de años de convulsiones económicas y sociales en los países desarrollados?

61. Todos los Estados, grandes y pequeños, ricos y pobres, están genuinamente preocupados por controlar la inflación porque se requiere un criterio de valor estable, razonable y justo como condición indispensable para preservar la estabilidad y la confianza, que constituyen la piedra angular de todo el orden mundial, sea de carácter económico o político. Esta meta sólo será posible alcanzarla a través de un diálogo sosegado y de una evaluación objetiva en la búsqueda de soluciones apropiadas.

62. El desviar la atención de las causas reales subyacentes de la falta de estabilización del orden económico mundial o el concentrar los esfuerzos por hallar una sola víctima propiciatoria que explique el malestar que sufre el mundo actual no servirá a los intereses de nadie. Por el contrario, contribuirá a que la situación se torne más sórdida aun.

63. El Gobierno de Jordania ve con agrado la iniciativa adoptada por los países productores de petróleo con respecto al establecimiento de fondos y programas de desarrollo para ayudar a las naciones del tercer mundo a fin de que puedan asumir las cargas del presente y aspirar a un futuro promisorio. Esperamos que esta buena voluntad vaya acompañada por una rápida y práctica aplicación puesto que la burocracia,

tal como nos enseña la experiencia de los países desarrollados al llevar a cabo sus programas de asistencia, constituye muchas veces el obstáculo principal que frena o conspira contra las aspiraciones de los pueblos a una vida mejor.

64. También estamos convencidos de que los pueblos del tercer mundo, incluyendo los 130 millones de habitantes de la nación árabe, recibirán una justa participación en todos los programas de inversión y asistencia que los Estados con excedentes monetarios piensan destinar a fin de que todas las partes de nuestro mundo se conviertan en un factor activo y positivo de la economía mundial en lugar de constituir una carga.

65. Esta voluntad también eliminará el mito de que hay "fondos sin pueblos" y "pueblos sin fondos". La nación árabe, en asociación con los pueblos del tercer mundo, está en condiciones de absorber una parte considerable de todo excedente que exista, para su propio bien y en beneficio de la economía mundial en general.

66. El desarrollo económico y una sana conducta internacional presuponen la existencia de un orden económico basado en la justicia en todos los rincones del mundo. Los pueblos nunca podrán dedicar un pensamiento a los preceptos de la vida normal a que todos aspiramos mientras se vean privados de los elementos de paz y seguridad nacional para ellos o para sus patrias. Es de señalar lo que sufren algunos como resultado de la discriminación racial, contraria a todos los valores del mundo civilizado y que es un flagelo para todos los pueblos en donde se ejerce esa discriminación.

67. Recalco este punto de vista porque represento a un país que es parte integrante del gran mundo árabe que ha tenido que sufrir agresiones contra la paz seguridad e integridad territorial. La parte que en esta agresión le ha tocado a Jordania ha sido considerable.

68. El programa de este período de sesiones está salpicado de temas relativos al Oriente Medio los cuales, en su esencia y realidad, derivan de un problema básico, es decir, la agresión sionista en Palestina y la extensión de esa agresión, durante el pasado cuarto de siglo, para incluir en el suyo territorios y pueblos de los países árabes vecinos.

69. Por ejemplo, tenemos el tema 38, relativo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Creo que nadie discrepará cuando digo que es uno de los temas más viejos, si no el más antiguo en la historia de las Naciones Unidas. La tragedia de todo esto es que afecta el destino de un millón y medio de seres humanos que todavía viven una vida de dispersión, de privaciones y de sufrimientos físicos y psicológicos como consecuencia de la expulsión forzada de su patria desde 1948.

70. La Asamblea General también recibe en el ámbito de este tema el informe de la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina, la que desde el decenio de 1950 está tratando de encontrar, en cooperación con las partes interesadas, una solución justa y permanente de la cuestión de Palestina sobre la base de la aplicación de todas las resoluciones

de la Asamblea General sobre esta materia. Todas las partes interesadas, inclusive Israel, llegaron a un acuerdo y colocaron su firma a lo que vino a conocerse como el Protocolo de Lausana. Pero en cuanto Israel firmó este instrumento, se retractó y rehusó ratificarlo. Por consiguiente, causó la pérdida de una oportunidad histórica de resolver esta controversia de una vez por todas evitando a todos los involucrados las guerras y tragedias del pasado cuarto de siglo.

71. Además, en este programa está el tema 40, que trata de las prácticas opresivas israelíes contra los habitantes de los territorios ocupados desde 1967, las violaciones de sus derechos humanos y los esfuerzos sistemáticos de Israel para absorber sus tierras y transformar su terreno físico y su historia. Y mientras continúan las violaciones de los derechos humanos abierta e inaceptablemente para nuestro mundo contemporáneo a pesar de la apariencia y de las excusas bajo las cuales se perpetran, similarmente hay violaciones de los derechos de humanidad. Estas se reflejan en la intromisión atroz e irresponsable de Israel en el legado de una civilización cuya duración se extiende a casi 2.000 años. Ante nuestros ojos está la Ciudad Sagrada de Jerusalén, cuyo legado histórico, arquitectónico, religioso y cultural es víctima de la destrucción, mutilación y distorsión, olvidando su carácter sagrado, su majestad y su eternidad. El hecho de que simbolice las aspiraciones espirituales de la humanidad no ha evitado a Jerusalén la agonía de una metamorfosis cruel.

72. El programa incluye también un tema titulado "La situación en el Oriente Medio" [tema 109]. Esto, simplemente, alude al hecho de que Israel se lanzó a una agresión total contra tres Estados árabes, Jordania, Siria y Egipto, en 1967 y de que aún persiste en esa agresión por su continuada ocupación de vastas áreas de tierras árabes. Aun cuando la guerra de 1973 fue una advertencia a Israel de que su política de expansión y de usurpación de tierras árabes sólo podía conducir a una explosión, sigue insistiendo en su actitud. Israel ha declarado al mundo que está decidido a quedarse con una parte de nuestros territorios árabes ocupados y que estaría dispuesto a retirarse de una parte de ellos, arrogándose el derecho de opción en cuanto a qué partes de nuestras patrias y qué derechos no va a abandonar, sin mostrar ninguna seria preocupación por el hecho de que esa actitud destruya las posibilidades de establecer una paz justa y duradera en el Oriente Medio de acuerdo con las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

73. Con perspectiva histórica se ve que lo que sucedió en 1967 fue un plan calculado y deliberado. Si alguien tiene alguna duda sobre esto basta con ver cómo Israel ocupó Jerusalén, la ribera occidental del Jordán y la faja de Gaza para absorber esos territorios además de ocuparlos; basta con ver cómo Israel hoy rehusa retirarse, considerado esto en un sentido real y significativo, de esos territorios ocupados pese al hecho de que los Estados árabes directamente involucrados han dado su consentimiento en inequívocos y categóricos términos a la búsqueda de una solución de paz dentro del marco y las previsiones de la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad y su concomitante y subsiguiente resolución 338 (1973). ¿Qué excusas tiene aún Israel en su arsenal para negarse a abando-

nar los territorios que ocupó por la fuerza de las armas en 1967?

74. El programa incluye un tema bajo el título "Cuestión de Palestina" [tema 108]. Como indica el título, se trata de una iniciativa para volver a la raíz misma, al aspecto fundamental de la cuestión después de haber quedado en suspenso por más de 20 años. Durante todos esos años la discusión se limitó a cuestiones subsidiarias, tales como la resolución 194 (III) de la Asamblea General de 1948, que en su párrafo 11 afirmaba el derecho de los palestinos a retornar a su patria y a obtener compensación por las propiedades perdidas para aquellos que no desearan regresar. Es inútil recordar a la Asamblea General que esa resolución, así como otras, ha quedado como letra muerta y ha sido archivada ante la indiferencia de Israel para cumplirla. La Asamblea General ha quedado inmobilizada e incapaz de hacer nada en esa materia.

75. Los temas a los que me he referido serán discutidos plenamente hasta sus últimos detalles cuando llegue el momento oportuno de la discusión, pero creo que es mi deber, dentro de este debate general, expresar la posición de Jordania en relación a este problema.

76. En primer lugar, Jordania apoya sin reservas, como todos los otros hermanos árabes — y en verdad todos los Estados del mundo que se han comprometido a apoyar el derecho y la justicia — la completa restitución de los derechos del pueblo palestino.

77. En segundo término, los derechos del pueblo palestino se han estado violando desde 1949 en forma flagrante, cuando la mayoría de los palestinos fueron expulsados de sus territorios y de su patria por la fuerza. Además, los derechos del pueblo palestino fueron nuevamente pisoteados en 1967, cuando Israel ocupó grandes extensiones de territorios árabes en los que viven más de un millón de personas. Evidentemente, esos derechos del pueblo palestino no pueden ser restituidos como no sea en su propio suelo y en su propia patria, de conformidad con la Carta y las resoluciones de las Naciones Unidas, permitiéndoles regresar a sus hogares y poniéndose fin a la ocupación.

78. En tercer lugar, el imperativo directo, histórico, nacional y moral de Jordania es hacer todo lo posible, junto con los demás Estados árabes, por recuperar los territorios ocupados como resultado de las graves pérdidas experimentadas por los países árabes en 1967. Esta obligación emana del compromiso nacional de Jordania, así como de las relaciones especiales que identifican a mi país con las esperanzas y aspiraciones del pueblo palestino.

79. Hay que recordar que tras la catástrofe que abatió al pueblo palestino en 1948, y como resultado de la cual perdió el 80% de su territorio, se consiguió una unión voluntaria entre las márgenes oriental y occidental del río Jordán, dentro del marco del Reino Hachemita de Jordania. Esa unión perduró y se solidificó hasta 1967, cuando Israel logró ocupar toda la margen occidental, junto con otros territorios árabes.

80. Jordania seguirá haciendo todos los esfuerzos posibles para lograr que Israel se retire totalmente y para que el pueblo de Palestina pueda ejercer su derecho a la libre determinación en su propio territorio.

Esa es una posición que mi país comparte con todos los Estados árabes.

81. Deseo recalcar que el único obstáculo que se opone a que el pueblo palestino ejerza sus derechos es la ocupación israelí y su obstinación en negarse a aplicar los principios y las resoluciones de las Naciones Unidas.

82. Muy cerca de nuestro territorio está la isla de Chipre, donde viven las comunidades turcas y griegas, con quienes hemos mantenido estrechas y fraternales relaciones de amistad desde hace siglos. Nuestro pueblo, así como otros pueblos, ha visto con pesar los acontecimientos que afligen a esa hermosa isla. Mi Gobierno ofrece sus más profundas condolencias a las víctimas inocentes de esas dos comunidades. Jordania expresa su más profundo pesar por la destrucción sufrida en la estructura económica de esa isla. Esperamos que la comunidad internacional, tras la restauración de la paz y de la amistad en Chipre, ofrecerá la asistencia necesaria para que ese país pueda reconstruir su destruida economía.

83. La explosión de la situación en Chipre, a pesar de que sus causas inmediatas fueron los errores de un grupo de personas que no sopesaron las consecuencias de sus actos, sirve de prueba de que la política de quedarse dormidos en situaciones de crisis y dejar que el fuego arda bajo las cenizas, así como la negativa a tomar una seria iniciativa con miras a resolver situaciones críticas muy arraigadas, como es el caso de Chipre, es la política más míope y peligrosa. El tiempo no resuelve los problemas; solamente los agrava. Cabe esperar que los trágicos acontecimientos de Chipre sirvan de lección a aquellos que se contentan con dejar situaciones críticas sin resolver, como es el caso de la explosiva situación del Oriente Medio, todo ello debido a falta de visión, de voluntad, o de ambas cosas.

84. Jordania apoya naturalmente el mantenimiento de la independencia y la integridad territorial de Chipre. Creemos también que ello debe basarse en una solución que garantice la paz y la seguridad de las dos comunidades, sin dejar que intervengan intereses externos que agraven la situación.

85. Jordania ha seguido con profunda satisfacción la continuación de la política de distensión, que fue un tema central en el debate del vigésimo octavo período de sesiones. Deseo señalar en particular la actitud de *détente* manifestada por las dos grandes Potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, en sus esfuerzos encaminados a la limitación de las armas estratégicas. Pero, como lo ha observado el Secretario General [A/9601/Add.1, secc. X], existe un peligro cada vez mayor debido al aumento de la proliferación de las armas atómicas entre un número de Estados cada vez mayor. El peligro es especialmente grave debido al hecho de que es difícil establecer la diferencia que existe entre el uso de la capacidad atómica con fines pacíficos y el uso con fines militares. Cabe mencionar que en el momento actual hay 12 Estados con potencial nuclear que no han firmado aún el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares [resolución 2373 (XXII), anexo]. Algunos Estados lo han firmado, pero no lo han ratificado. El número de países con ese potencial puede muy bien duplicarse en los próximos años.

86. Es deber de las Naciones Unidas, y en particular de las grandes Potencias, hacer todo lo que esté a su alcance, antes de que sea demasiado tarde, para conseguir un sistema firme y eficaz que impida la proliferación de las armas nucleares. Ello puede conseguirse solamente en base a la igualdad de trato a todos los Estados dentro de cada región. Si se permite a un Estado que adquiera armas nucleares, bien por silencio o por tolerancia, es imposible convencer a los demás Estados de la región, que sienten ese terrible poder cifriéndose sobre sus cabezas, que se abstengan de poseerlas en el futuro. Ahí está el peligro que amenaza a la paz de todo el mundo.

87. Jordania apoya plenamente las propuestas relativas a declarar zonas desnuclearizadas las regiones del Oriente Medio y del Asia meridional — análogamente a lo ocurrido con la América Latina — y la atención cada vez mayor que se está prestando a las propuestas tendientes a declarar también al continente africano zona desnuclearizada. Esto sólo puede ser un objetivo plausible y serio si todos los Estados de la región se ciñen a él, sin excepción.

88. El mundo está atravesando actualmente uno de los períodos más peligrosos en la historia de la humanidad. Por una parte, hay grandes esperanzas de progreso para la humanidad y, por la otra, peligros sin precedentes debido al alcance del poderío de destrucción. En muchos círculos hay un sentimiento cada vez mayor de una catástrofe inevitable. Pero no debemos ser indebidamente pesimistas porque, con buena voluntad y buen juicio, y sin egoísmos, podremos dedicarnos a la solución de muchos problemas que ahora parecen imposibles de resolver.

89. Jordania, como parte integrante del mundo árabe, cree que ha llegado el momento de que el Oriente Medio dé un salto hacia adelante, con todos los recursos humanos y materiales que posee, para un renacimiento, no sólo a fin de resucitar su gran patrimonio cultural — cuna de la civilización — sino para trabajar junto con otras naciones del mundo en pro de la civilización contemporánea y de la cultura mundial.

90. Nuestra nación desea, junto con los demás pueblos del mundo, transformarse en una fuerza positiva para la elaboración de un futuro mejor. No tolerará más una situación donde sus causas continúan siendo objeto de temas repetitivos y sórdidos en todos los períodos de sesiones de la Asamblea General.

91. Las capacidades de nuestra nación están aún dispersas o inmovilizadas como consecuencia de las agresiones de que hemos sido víctimas y de las demandas ilimitadas e irrazonables que se nos han hecho. Esas agresiones y demandas son contrarias a las aspiraciones que tienen todos los pueblos de libertad, progreso y amistad y cooperación internacionales ilimitadas. En consecuencia, incumbe a las Naciones Unidas no permanecer indiferentes ante la causa del derecho y la justicia, sino luchar también decididamente para que el Oriente Medio sea una región de paz, progreso y justicia para el bienestar de la región y de todo el mundo.

92. Sr. CISSOKO (Guinea) (*interpretación del francés*): La reciente evolución de la situación internacional ha suscitado esperanzas. Los acuerdos de paz y de cooperación que se han concertado en las regiones de tirantéz del mundo; el establecimiento del diálogo

en busca de mayor igualdad y justicia en las relaciones comerciales y de cooperación entre los países ricos y los países en desarrollo por medio del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que se ocupó del problema de las materias primas y del desarrollo; la victoria de las fuerzas progresistas en ciertas partes del mundo, como el movimiento del 25 de abril pasado en Portugal, que fue una victoria del pueblo portugués contra el fascismo; los acuerdos sobre separación de las fuerzas enfrentadas en el Sinaí y en Golán, para tratar de lograr una solución pacífica de la crisis del Oriente Medio, son hechos que señalan una etapa importante en la lucha de liberación de los pueblos.

93. No obstante, si bien nos felicitamos de este progreso logrado, debemos reconocer que aún subsisten muchos focos de tirantéz.

94. En el Oriente Medio, los acuerdos sobre separación de fuerzas que comprometen a las partes no afectan en forma alguna al fondo del problema y aún falta mucho para llegar a una paz justa y duradera en esa región. Ninguna solución de paz que no tenga en cuenta la suerte del pueblo palestino y la recuperación de sus derechos resolverá los elementos básicos del problema fundamental que se plantea en la región.

95. Cuando mencionamos a Palestina, no pensamos en el *leit-motiv* que las vicisitudes de la historia han consagrado y hecho célebre de otra manera. Nuestros corazones y nuestra adhesión, nuestro respeto y nuestro apoyo incondicional van directamente a ese pueblo de mártires, víctima de la opresión y de la expoliación, ese pueblo al que se le quiere negar la razón de vivir.

96. En el Mediterráneo, Chipre ha sido el teatro de una confrontación sangrienta. Como lo hemos dicho aquí y en otras partes, los asuntos internos de cada país deben ser solucionados por su pueblo, sin injerencia extranjera alguna. Este principio debe prevalecer en la solución del drama que vive Chipre.

97. El Asia sudoriental continúa siendo una fuente de preocupaciones para la comunidad internacional. Los derechos fundamentales e inalienables de los pueblos son tratados allí como objeto de negociaciones y regateos, y las perspectivas de paz continúan amenazadas.

98. La obstinada oposición de los regímenes de Phnom Penh y Saigón a las fuerzas de liberación nos aleja, es lamentable decirlo, de todo optimismo. El mayor bien que quienes sostienen a Lon Nol harían a Camboya es cesar toda ayuda a su régimen, que ha dado pruebas suficientes de su impopularidad, y reconocer como único gobierno legítimo al del Príncipe Norodom Sihanouk.

99. En Viet-Nam, la situación continúa siendo grave y requiere con toda urgencia una solución antes de que sea demasiado tarde. Las esperanzas que habían suscitado los acuerdos de París se desvanecen cada día que pasa ante las violaciones brutales y repetidas de las cláusulas de esos acuerdos por el régimen de Saigón, al que se sigue sosteniendo y reforzando contra las fuerzas de liberación.

100. En la península de Corea, como lo ha dicho y reafirmado el mismo pueblo coreano, la reunificación debe tener lugar en la independencia, sin recurrir

a ninguna fuerza o injerencia exterior. Sobre esta base, las Naciones Unidas deben llamar y retirar todas las tropas estacionadas en Corea del Sur bajo su bandera. El mantenimiento prolongado de esas tropas es contrario a los derechos y aspiraciones del pueblo coreano y no contribuye al acercamiento de ese pueblo y a la unidad nacional del país.

101. Estas son situaciones — por no citar otras — que, preñadas de consecuencias, afectan peligrosamente las perspectivas de paz. La paz no puede durar si no reposa sobre una sólida base de justicia, puesto que sin justicia se puede comparar el mundo con un monumento edificado sobre arena que se desmoronaría al producirse la menor fisura.

102. En esta ocasión, Sr. Presidente, permítame unir mi voz a la de los colegas que me han precedido para dirigirle nuestras vivas felicitaciones por su brillante elección y expresarle la profunda satisfacción que sentimos al verlo asumir ese alto cargo en este período de sesiones. Su competencia, su gran experiencia, su amplio conocimiento de las cuestiones que preocupan hoy a nuestra Organización, nos confirman en nuestra fe de que, bajo su Presidencia, el actual período de sesiones se verá coronado por el éxito.

103. No podría dejar de rendir aquí un merecido homenaje al Presidente del vigésimo octavo período de sesiones, el Sr. Leopoldo Benites, del Ecuador, que desempeñó sus funciones con autoridad, competencia, dedicación y un sentido muy elevado de su responsabilidad.

104. Quisiéramos también aprovechar esta ocasión para expresar nuevamente al Secretario General, Sr. Kurt Waldheim, nuestro gran aprecio por los esfuerzos desplegados en un período tan breve al servicio de la comprensión entre los pueblos, de la paz y de la justicia en el mundo. Puede estar seguro de nuestra simpatía y de nuestro apoyo.

105. Es natural que celebremos la admisión de la República Popular de Bangladesh y de Granada en el seno de la familia de las Naciones Unidas. La realización de su independencia y su ingreso en la Organización representan una nueva victoria de los ideales que defienden las Naciones Unidas. Son, además, la reafirmación del derecho de los pueblos a la libre determinación y a la independencia. Contamos con una estrecha cooperación y colaboración con las delegaciones de estos dos países.

106. Mi delegación no sabría traducir con el vigor y el acento necesarios toda la satisfacción que experimenta ante el ingreso de la República hermana de Guinea-Bissau en las Naciones Unidas. Este acontecimiento, después de largos años, es acogido con satisfacción por mi pueblo y por mi Gobierno que, ante la Asamblea General, en las sesiones y deliberaciones de organismos, foros, conferencias y seminarios internacionales, no ha cesado de desearlo y de formular hacia él los más ardientes votos.

107. Estos sentimientos están inspirados por la comunidad de destino y la solidaridad activa que une a los pueblos de Africa, por no mencionar la adhesión sin reservas del Partido Democrático de Guinea y su apoyo irreversible y sincero a los derechos de los pueblos a disponer de sí mismos.

108. No puedo disimular la emoción profunda que siento al evocar por una parte, el regocijo que experimentamos ante la victoria del Partido Africano da Independência da Guiné e Cabo Verde (PAIGC), consagración universal de una independencia que, lejos de aparecer como un gesto de bondad, es más bien el reconocimiento del derecho que conquistó el intrépido pueblo de Guinea-Bissau a unirse al concierto de las naciones soberanas que constituyen nuestra Organización y, por otra parte, nuestra gratitud hacia aquellos que, mediante sus prolongados esfuerzos, no escatimaron su apoyo y estímulo.

109. La independencia de Guinea-Bissau fue una realización dramática cuyo telón de fondo fue tejido por una serie de sufrimientos y pruebas, por una efusión de sangre acompañada de sacrificios que sólo la propia dedicación sin equívocos al amor de la libertad, una tenacidad y un valor fuera de lo común pueden justificar. Entre los mártires de la causa sagrada, entre los combatientes vivos o muertos, se destaca como recuerdo imperecedero y como fuente de inspiración una figura eminente de la lucha mundial por la emancipación de los pueblos, una figura que se vio y escuchó en todas las reuniones internacionales consagradas a los problemas del Africa y de los oprimidos, el nombre de un estratega incomparable, hombre de Estado de alta visión e infatigable peregrino de la paz, Amílcar Cabral, cuya memoria saludamos piadosamente.

110. Las Naciones Unidas deben hacer ahora por otros lo que ya han hecho y deben continuar haciendo por Guinea-Bissau. Para alcanzar la universalidad, la Organización por misión, objetivo y obligación, tiene que llevar a cabo una lucha permanente con el fin de que los intereses de los Estados y los pueblos continúen inscritos con prioridad en el orden del día de todos los procesos y factores que impliquen una decisión.

111. La evolución que se ha producido en Portugal confirma claramente en sí misma la justicia de la lucha y de las guerras de liberación nacional, la continuación de una presión constante, fuente de decencia y de realismo constructivo capaces de sobrevivir a las noches más largas.

112. El proceso desencadenado por los movimientos de liberación ha abierto en la historia de Portugal un nuevo capítulo y una nueva era, hechos de dinamismo que impulsan al pueblo y a las fuerzas progresistas de este país — aliadas naturales de los pueblos africanos — otorgándoles un sentido de la historia, un gusto por la libertad recuperada, por la dignidad humana reconquistada y por la democracia, que ha de ser preservada. Amílcar Cabral tuvo razón al decir que merced a la lucha de liberación que han llevado a cabo los territorios africanos bajo dominación portuguesa, Portugal se liberaría del fascismo.

113. La experiencia nos ha enseñado que los movimientos de liberación están más que dispuestos asegurar sus responsabilidades, sobre todo en un momento en que la confianza y la buena fe son esenciales para un esfuerzo que busca poner término a siglos de colonización, cuyo único balance es un catálogo de genocidios, de crímenes fríos y refinados.

114. Si bien es cierto que el movimiento de las fuerzas armadas y el pueblo portugués, en su conjunto, rechaza

zaron definitivamente el fascismo, todavía es más cierto que, al organizar la resistencia y tomar las armas, los pueblos de los territorios bajo dominación portuguesa han indicado sin ambigüedad a Portugal y al mundo su voluntad irreductible de concluir con la servidumbre.

115. Para preservar el sentido de los acuerdos concertados entre el Frente de Libertação de Moçambique (FRELIMO) y Portugal, en virtud de los cuales el Gobierno portugués se compromete solemnemente a garantizar la seguridad y la integridad territorial de Mozambique para llevar a éste finalmente a la independencia el 25 de junio de 1975, es importante que la Potencia responsable y la comunidad internacional recuerden siempre que los defensores de la colonización, que han sido la base del terrorismo que hemos tenido que lamentar en Lourenço Marques y en las otras grandes aglomeraciones urbanas del país, no titubearán, si la ocasión se presenta, en intentar hacer nuevamente lo que Africa sufrió en 1960 y 1962 en dos de sus países, durante o después de la lucha de liberación. En efecto, la protección y la complicidad que despierta nostalgia en los medios influyentes, es bien conocida en Salisbury y Pretoria. Esto, por cierto no nos tranquiliza.

116. Para Mozambique, Angola, las Islas de Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, hay una sola realidad válida: la independencia total e inmediata. Como ha dicho acertadamente el Presidente Ahmed Sékou Touré, "la libertad no se regatea; constituye un derecho". La independencia no se habrá dado a estos pueblos; la habrán conquistado.

117. Es innegable que si la acción de los jóvenes oficiales hizo realidad en Portugal a la legítima aspiración del pueblo de barrer con el fascismo, la derecha portuguesa, con maniobras sutiles, quiere comprometer, por lo menos parcialmente, la victoria del pueblo portugués, consecuencia de la victoria de los pueblos de Africa sobre el terreno. En la nueva situación creada, sabemos que el pueblo portugués se organiza en partidos políticos y que ha comenzado un proceso que contiene en su desarrollo la democracia concreta.

118. Reafirmamos que la fase actual de éxito de la lucha anticolonial y queremos que sea así, puesto que estamos decididos a contribuir al éxito por todos los medios, como lo hemos hecho siempre — marca lo que se puede llamar sin exagerar el principio del fin. Lo hemos considerado una ofensiva, un movimiento único, librado en un solo frente, en que todo éxito en un sector conduce al éxito y a la victoria en los demás sectores. La paz y la libertad no pueden considerarse valores aislados. Por esto, no debemos permitir que se cree una situación en que hay progreso por una parte y estancamiento por la otra. Por consiguiente, es necesario que, después de que se haya producido un cambio radical en lo que fueron colonias portuguesas, nuestra capacidad colectiva se concentre con la mayor convicción y voluntad política en Zimbabwe, Namibia y el *apartheid* en Sudáfrica, donde el imperialismo internacional, descubriendo cada día inmensos recursos naturales y potenciales en estos territorios, preconiza el crimen del genocidio cada vez más generalizado, reduciendo lo que queda de los pueblos africanos a un estado de seres marginales sin derechos.

119. Africa no se sentiría si mañana, siguiendo los polos de interés tal como se leen en la carta geopolítica de la explotación en el Africa meridional, se emprendiera una balcanización sistemática de esa región en el momento preciso en que Mozambique y Angola deben lograr la independencia.

120. Nos interesa profundamente lo que sucede en esta región estratégica, en donde la envergadura de los intereses económicos internacionales en juego, que tienen resonancia directa en las actividades militares de determinadas grandes Potencias en el Océano Indico, incrementan nuestro temor ante el fantasma de una eventual división de los Estados nacientes, que podría servir para ejercer un control perjudicial en el equilibrio de Africa y, particularmente, en una región del hemisferio donde las estructuras han demostrado ser muy frágiles. No es por casualidad que en todas partes las mismas fuerzas, sostenidas por las mismas metrópolis, traten de perpetuarse para mantener la situación en regiones neurálgicas.

121. ¿No resulta sintomático que después de pocos meses de ejercicio del poder por la junta militar portuguesa veamos nuevas maniobras imperialistas cuyo único deseo es hipotecar el derecho inalienable de los pueblos de los llamados territorios portugueses a la libertad? La formación de un llamado frente de liberación del Enclave de Cabinda, que no ha sido reconocido por la Organización de la Unidad Africana (OUA), ¿no es acaso el componente de una nueva estrategia del imperialismo que conduciría a la balcanización de Angola y repetiría las tristes realidades de un pasado reciente, como las tragedias de Katanga y Biafra?

122. Quiero señalar una situación que no hemos dejado de denunciar: el imperialismo no acepta fácilmente su derrota en los llamados territorios portugueses y tratará por todos los medios posibles de mantenerse a través de la fuerza.

123. Solidario con la lucha heroica de Angola que el Movimiento Popular de Libertação de Angola (MPLA) dirige tan eficazmente dentro del espíritu de libertad y dignidad africanos, el Gobierno de la República de Guinea condena esas maniobras y acusa a la fracción fascista de la junta militar portuguesa y a sus aliados imperialistas de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) como únicos responsables de esa situación.

124. Precisamos nuestra posición sobre la cuestión colonial para que Africa tenga una mayor capacidad de protección y pueda hacer frente a los múltiples peligros que la acosan como si fuera un campo de experimentación.

125. Con respecto a la responsabilidad de las Naciones Unidas, resulta lamentable comprobar que hay lugares como Namibia en donde la situación se deteriora gradualmente, que reflejan mucho más el fracaso de nuestra Organización que la ceguera perversa de un edificio imperial que persigue, explota y asesina a muchos de los nuestros en la tierra de sus antepasados. El caso de Namibia, donde está por expirar el mandato conferido al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia sin que se haya mejorado en un ápice el *statu quo* de esa región, basta para revelar la urgencia y la firmeza con que deben intervenir las Naciones Unidas para que esta

Organización pueda preservar su autoridad, su mandato y su objetivo.

126. Para nosotros, evocar la situación a lo largo del Canal de Mozambique y en la región de Africa meridional equivale a hablar de lo que ocurre en las riberas del Océano Indico, en donde el pueblo del archipiélago de las Comoras, dentro de la unidad e integridad territorial, desea realizar plenamente su destino fuera de toda dominación insidiosa. A este respecto, debemos recordar la declaración del 26 de agosto pasado por la que el Gobierno de la Potencia administradora de las Comoras manifiesta que en la consulta popular que se celebrará sobre la independencia del archipiélago se tendrá muy en cuenta la integridad natural de dicho territorio, es decir de sus fronteras geográficas, excluyendo totalmente la pluralidad de estatutos para las distintas islas. Mi delegación estima que para materializar esa decisión es indispensable que se permita el regreso de todos los naturales de las Comoras que viven fuera de su país.

127. En el mismo orden de ideas, deseamos que el proceso de descolonización que se ha iniciado en las Comoras se extienda a la llamada Somalia francesa y a otros territorios coloniales en Africa y otros lugares.

128. El denominado Sáhara español continúa siendo un problema que preocupa a los países africanos y a todos los pueblos amantes de la paz y la justicia. Por eso mi delegación se complace sinceramente al ver el espíritu elevado de comprensión que han demostrado los hermanos de Marruecos y Mauritania al referirse a este problema durante sus intervenciones.

129. Africa confía en la sabiduría habitual y la competencia de Corte Internacional de Justicia para encontrar una solución justa a esta cuestión. Sin embargo, la República de Guinea, fiel al ideal de justicia que anima a todos los pueblos y fiel también a su determinación, reafirma que no tolerará ninguna ocupación extranjera de ninguna parcela del continente y que trabajará junto a todos los pueblos amantes de la paz para señalar con vigor al Gobierno español que ya es hora de conceder al llamado Sáhara español su libertad, que ha estado confiscada durante tanto tiempo. Estamos seguros de que, al hacer eso, el Gobierno de España habrá ganado un lugar en la historia y garantizará el porvenir de sus intereses en ese territorio, que podrá tomar libremente una decisión en nombre de su pueblo.

130. Nos complace también recordar que compartimos las preocupaciones de todos los países ribereños del Océano Indico que, declarado zona de paz por la [resolución 2832 (XXVI)], debe serlo efectivamente. A este respecto y de acuerdo con esa resolución y con la resolución 3080 (XXVIII), por las cuales la Asamblea General insta a las grandes Potencias a que detengan toda nueva escalación o expansión de su presencia militar en el Océano Indico y eliminen de esta región todas las bases e instalaciones militares, cooperando a este fin con el Comité Especial creado por la resolución 2992 (XXVII), mi delegación apoya con firmeza la exhortación dirigida por los países ribereños del Océano Indico a los Estados Unidos y al Reino Unido en el sentido de que renuncien al proyecto de ampliación de la base aeronaval de la Isla de Diego García, cuyo desmantelamiento debería también contemplarse en interés de la paz y la seguridad de los pueblos de esa región.

131. En el mismo contexto, y en gran medida, todas las grandes Potencias individualmente o en grupo deben poner fin a la búsqueda de zonas de influencia, que ha llevado en nuestros días a una proliferación de bases militares en todo el mundo. Esa situación, lejos de resolver los problemas que plantean la competencia y la rivalidad persistente de las grandes Potencias, compromete peligrosamente la paz y la seguridad internacionales, cuyo fortalecimiento es cada vez más necesario ante las preocupaciones actuales de los pueblos del tercer mundo que necesitan librar una batalla por el progreso económico y social dentro de la paz y la armonía.

132. Los acontecimientos ocurridos en Africa, particularmente en los territorios administrados por Portugal, indican que la independencia de los pueblos coloniales es un proceso irreversible. El respeto de dicho proceso es una garantía cierta del mejoramiento de las relaciones internacionales, porque permite la evolución y el desarrollo de la comunidad universal por el camino más racional y pacífico, ya que la historia no se hace con intenciones ni promesas sino con hechos concretos que son el producto de procesos que van avanzando a través de sucesivas etapas de desarrollo hacia el cumplimiento del destino de todos los pueblos combatientes.

133. Si sabemos recordar, es porque sabemos esperar. Es por ello que acogemos todas las corrientes de pensamiento que, mediante esfuerzos y actos, se adhieren de manera efectiva y democrática al principio de la dignidad. Por ello, pensando que la *détente* no es una colección de seducciones agitadas para servir intereses particulares, la saludamos como un fenómeno de reafirmación de la comprensión humana al servicio de la realización plena del hombre.

134. Anhelamos la paz y el desarrollo para nosotros y para los demás; aspiramos al bienestar de todos. El tercer mundo lo desea, el tercer mundo que apenas comienza a curar sus heridas de las guerras y es distraído de esta tarea por nuevos gritos de guerra.

135. Teniendo en cuenta las lecciones de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, celebrada recientemente en Caracas, y tratándose del problema específico del régimen de los fondos marinos, cabe recordar que hoy más que nunca la soberanía de los Estados parece abarcar un ámbito más extenso. Es bien sabido que el derecho internacional positivo establece que la soberanía nacional de un Estado se aplica a la zona continental y al espacio aéreo delimitados por las fronteras de hecho o de derecho del Estado en cuestión. La protección jurídica de este estatuto es de suma importancia política y estratégica para la comunidad internacional. El delimitar la zona de las aguas territoriales sobre la que se debe ejercer sin objeción alguna la soberanía de los Estados es una de las principales preocupaciones de los Estados y de la comunidad internacional.

136. La República de Guinea, por su parte, desde 1964 delimitó su zona territorial, que considera como una zona de influencia directa sobre su seguridad y el desarrollo de su economía. En esa zona territorial costera se han hecho importantes prospecciones de recursos mineros y energéticos que felizmente han dado como resultado la comprobación de inmensos recursos económicos cuyo aprovechamiento se ha

traducido en acciones prioritarias dentro de nuestro plan quinquenal de desarrollo económico y social. En el momento en que ligamos legítimamente esos descubrimientos a nuestras perspectivas de rápido crecimiento económico, vemos que se organiza un movimiento orquestado por ciertas Potencias para obligar a la reducción del espacio oceánico de los Estados.

137. En todo caso, la República de Guinea reafirma que no reducirá bajo ninguna presión ni por ninguna razón el límite mínimo de 130 millas marinas de mar territorial, confundido en este caso con la zona económica. Sin embargo, comprendiendo la necesidad de comunicaciones y de intercambios internacionales, Guinea dará a otras naciones, así como a las personas físicas y morales que lo soliciten, la libertad de navegación y facilitará el tendido de cables submarinos y tuberías. Debemos recordar que nuestro país nunca ha puesto obstáculos a esa libertad de navegación, de la cual han abusado ciertas Potencias marítimas que se han dedicado a un pillaje sistemático de nuestras riquezas pesqueras, planteando el peligro de que éstas se agoten. Pero si no tenemos el derecho de hipotecar el porvenir de nuestro pueblo permitiendo esa explotación, tenemos conciencia de la interdependencia económica de todas las naciones del mundo.

138. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dedicado a las materias primas y el desarrollo, representa un jalón importante en la historia de nuestra Organización. En ese período de sesiones, representantes de naciones en desarrollo declararon que sus esfuerzos perseverantes en pro del desarrollo económico acelerado se veían contrarrestados por la desigualdad persistente de las relaciones económicas internacionales. El orden económico internacional sigue perjudicando a los países en desarrollo y aumenta la desigualdad que existe en el ritmo de crecimiento económico de los países desarrollados y el de los países en desarrollo. Las tentativas para corregir esta injusticia no han dado resultados satisfactorios.

139. La principal dificultad radica en el egoísmo de los países más desarrollados que no quieren renunciar a sus privilegios y se niegan a corregir un sistema que favorece su prosperidad en detrimento de los países productores de materias primas. Los resultados desalentadores del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo son bien conocidos. El Segundo Decenio tampoco parece suscitar esperanzas. Los desórdenes que crea esa disparidad de la repartición de la riqueza pueden tener efectos nefastos sobre el equilibrio internacional, y las crisis que se han producido en materia de energía, son prueba del malestar profundo que caracteriza la situación internacional actual.

140. La crisis monetaria por la que atravesamos es un duro golpe para los países en desarrollo, aunque la responsabilidad incumbe exclusivamente a los países industrializados, que deberían ser los únicos en soportar las consecuencias. En esas condiciones, es ilusorio esperar, a menos que se produzca un milagro, que vaya a disminuir el abismo que separa a los países industrializados de los países en desarrollo mediante un simple crecimiento de algunos sectores de la economía de estos últimos. Ante el derroche de las riquezas naturales del mundo y el consumo desenfrenado que beneficia solamente a unas pocas naciones,

los países en desarrollo que poseen la mayor parte de las materias primas necesarias para la supervivencia de la economía imperialista son cada vez más explotados y expoliados. El abismo que los separa, lejos de reducirse, se está ensanchando y profundizando, y ellos lo saben.

141. La situación que se ha creado y la larga experiencia adquirida por los países en desarrollo en el curso de su dura lucha en pro de la independencia y la soberanía han llevado a estos pueblos a tomar conciencia de su condición de naciones proletarias cada vez más proletarias pero también los han llevado al convencimiento de que pueden hacer cambiar las cosas.

142. Indudablemente la comunidad internacional entra ahora en una nueva fase de su historia: el orden económico actual se considera caduco y se pone en tela de juicio. Como lo ha dicho con justa razón el Presidente Ahmed Sékou Touré, "hay que romper deliberadamente con la situación actual, pero para hacerlo no se necesita una evolución, sino una revolución". Ello permitirá establecer un nuevo orden económico y comercial en interés de todos los pueblos. Por lejana que parezca, la victoria es inevitable y coincide con las aspiraciones justas de todos los pueblos amantes de la paz y la justicia.

143. Otro aspecto del problema del desarrollo fue abordado en la Conferencia Mundial de Población, celebrada en Bucarest. Se trató de presentar el espectro de la "explosión demográfica" como un peligro que puede frenar el desarrollo económico y social de los Estados del tercer mundo. El pueblo revolucionario de mi país coloca por encima de todo al ser humano como expresión de la existencia de los pueblos y del valor del individuo, que es su componente social.

144. El desequilibrio económico de que hablamos y la insuficiencia de los recursos ante las inmensas necesidades de los pueblos son problemas que plantea la inadaptación de los sistemas de repartición de los bienes de que dispone la humanidad a las verdaderas necesidades de un progreso democrático armonioso. De esto se desprende que en el plano estricto de la demografía los países en desarrollo deben tener una población predominantemente joven. Una estructura así permitirá poner efectivamente la demografía al servicio del desarrollo. De ahí, en nuestra opinión, se deduce que la cuestión está lejos de ser un problema de demografía, sino más bien el resultado de la problemática del desarrollo y de la planificación y de la utilización de los recursos humanos. Es ahí donde hay que aplicar el remedio.

145. En definitiva, la acción concreta y la solución históricamente justa para los países que tienen fuerzas productivas poco desarrolladas siguen siendo la lucha para reducir la tasa de mortalidad e intensificar la educación y la formación profesional, todo ello en base a la planificación, que es el único reflejo de una organización científica del trabajo.

146. La revolución de Guinea ha decidido hacer la economía de su política revolucionaria y no la política de su economía. Por eso los problemas económicos deben ser estudiados en función de las necesidades reales de los pueblos. El imperialismo y el capitalismo siempre se sirven de la economía no para

liberar a los pueblos, sino para explotarlos. Ante esta política, la República de Guinea siempre dirá "no".

147. Para terminar, mi delegación desea reafirmar la necesidad de una reestructuración de la Carta de las Naciones Unidas. Esa necesidad es imperiosa, porque nuestra Organización, que tenía 52 Miembros en el momento de su creación, tiene hoy 138, y las tres cuartas partes de ellos son del tercer mundo. Las Naciones Unidas, concebidas como instrumento al servicio de la humanidad, necesariamente deben tener en cuenta la evolución económica, política y social de esa humanidad, y no deben continuar siendo una institución esclerosada y congelada en un mundo en permanente mutación. Por eso la República de Guinea jamás dejará de denunciar el famoso derecho de veto, cuya subsistencia demuestra la falta de democracia que, desgraciadamente, caracteriza a nuestra Organización, que dice ser democrática y justa.

148. Mi delegación, fiel a su dogma político fundamental, a sus ideales de libertad, paz, justicia, progreso democrático y social, aportará su contribución plena a la labor del presente período de sesiones.

149. Sr. CORTINA (España): Sr. Presidente, sean mis primeras palabras, como representante de España en esta Asamblea, para felicitarlo por su elección. Sus dotes personales son bien conocidas y apreciadas, como lo son sus incansables esfuerzos en favor del mejor entendimiento entre los pueblos, y especialmente en favor de los países en desarrollo.

150. Mi saludo y felicitación se extienden al pueblo y al Gobierno de Argelia, país árabe con el que nos unen estrechos lazos de todo orden y con el que mantenemos hoy una fructífera cooperación.

151. Deseo igualmente felicitar al Sr. Leopoldo Benites por su acierto y habilidad en la dirección de los trabajos del vigésimo octavo período de sesiones y del sexto período extraordinario.

152. Doy la bienvenida en nombre del Gobierno y pueblo españoles a los nuevos Estados que en este período de sesiones se incorporan a nuestra Organización: Granada, Bangladesh y Guinea-Bissau.

153. Quiero también expresar nuestro pesar por la catástrofe que ha azotado a Honduras y a otras poblaciones de la zona y hacer llegar a la nación hermana nuestra solidaridad. El Gobierno y el pueblo españoles han contribuido ya con una ayuda urgente.

154. El año transcurrido desde el anterior período de sesiones ha sido testigo de acontecimientos señalados que causarán sin duda una profunda mutación en las relaciones internacionales contemporáneas. A las alteraciones que se han producido en la dirección de los asuntos públicos de diferentes países se une la aceleración del proceso de descolonización, que ha facilitado el legítimo acceso de nuevos pueblos a la vida internacional, removiendo así una de las causas de conflicto más peligrosas para el mantenimiento de la paz.

155. Una serie de acontecimientos sin precedentes en materia económica han puesto de relieve la urgente necesidad de ordenar de una manera racional y justa el disfrute de los recursos del mundo. Asimismo, como parte de este esfuerzo es menester reglamentar la utilización del mar como fuente de riqueza, sin que sea perturbado por pretensiones desmedidas, ni por

una explotación abusiva para la ecología del medio marítimo. La acción conjugada en todos estos sectores debería hacer compatibles los intereses de cada uno, superándose otros tantos motivos de conflicto. Indudablemente, en esa dirección se mueven los esfuerzos que tienden a lograr un equitativo intercambio de bienes y productos, de los que ha sido un exponente el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, sobre materias primas y recursos, que ha intentado sentar las bases de una cooperación entre productores y consumidores, y de ayuda a los países más desheredados.

156. Si esos esfuerzos y otros inspirados por igual propósito llegaran a buen fin, se habría dado un gran paso en la organización internacional de un nuevo orden político-económico. Pero la humanidad, en su inagotable capacidad de plantearse sucesivos problemas, se encara con nuevos interrogantes cuando va dando respuesta a los que históricamente ha suscitado el reparto del territorio y de sus recursos. Ahora son la violencia y la subversión de unos pocos contra la organización que se han dado los demás las que han pasado a ser un nuevo terreno de lucha, en el que para hacerles frente se requiere una acción internacional concertada.

157. En el año transcurrido, España sufrió el asesinato del Presidente del Gobierno y todos los datos conocidos permiten creer que los perpetradores de este crimen tienen su base y su refugio en país extranjero.

158. Esta experiencia y otras similares padecidas por nosotros y por numerosos países proclaman la imperiosa necesidad de una cooperación internacional en materia de prevención y castigo del terrorismo y de la subversión.

159. Una crisis universal de valores origina el auge del terrorismo, la subversión y la violencia como armas políticas. El curso de la historia contemporánea ha engendrado la falta de fe en los conceptos morales, el desprecio por la persona humana, el pesimismo y la desesperación de las grandes masas, a pesar de tantos progresos materiales conseguidos. Por su parte, los gobiernos, faltos de medios adecuados y recelosos de complicaciones políticas internas, descuidan su cooperación y la rehusan prácticamente en cuantos casos no se hallan directamente interesados. Esta insolidaridad egoísta puede poner en peligro la paz y la seguridad.

160. La Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas — resolución 2625 (XXV) — proclama el deber de todos los Estados de no tolerar actividades terroristas o subversivas dirigidas contra otros Estados. Sin embargo, no podemos reducirnos en adelante a formular simples enunciados generales de la conducta de los Estados a fin de evitar la acción subversiva dirigida desde su territorio contra los demás. Hay que pasar al terreno de las medidas efectivas que impidan a estas actividades tomar cuerpo en un país y proyectarse impunemente sobre otros, con desconocimiento del deber fundamental que tiene todo Estado de cumplir las obligaciones que el derecho internacional le impone a ese respecto y de

hacerlas acatar a cuantos residan en su territorio, tanto nacionales como extranjeros.

161. Ello no debe hacer olvidar que en el mundo existen muchas situaciones injustas y muchas legítimas reivindicaciones y que deben arbitrarse medios para actuar positivamente con el fin de solucionarlas. En este sentido, también la cooperación internacional ofrece vías que deben ser estudiadas y puestas en ejecución, pues, sin atacar de raíz las que siguen siendo causas de tensión y conflicto, subsistirán en parte las motivaciones de la violencia. Mi delegación se propone reiterar y ampliar estos conceptos en la Comisión correspondiente de la Asamblea General.

162. Al pasar revista a los temas internacionales que más de cerca afectan a España, debo dar preferencia a aquellas cuestiones sobre las que las Naciones Unidas se han pronunciado con toda su autoridad y de las que hay que rendir cuenta a esta Asamblea General.

163. En primer lugar me referiré al Sáhara occidental, que España administra. Estimo oportuno precisar ante todo que en esta cuestión España no tiene ninguna disputa o controversia con ningún país en particular, puesto que a todos los Estados Miembros de esta Organización alcanzan por igual las resoluciones que propugnan la autodeterminación como medio apropiado para llevar a cabo la descolonización de este territorio. Y es que en el proceso de la libre determinación de los pueblos, que aproxima a las Naciones Unidas al objetivo de su universalidad, los pueblos autóctonos de los territorios no autónomos son los indudables protagonistas, mientras que las Potencias administradoras tienen una doble responsabilidad, no sólo ante aquéllos, sino ante toda la comunidad internacional: frente a los administrados, la de crear las condiciones materiales y de desarrollo político que los capaciten para ejercitar su derecho a la autodeterminación y a la independencia, garantizando su libre ejercicio; frente a la comunidad internacional, la de que este proceso se realice de acuerdo con las normas contenidas en la Carta y en las resoluciones de la Asamblea General y con la participación de esta Organización.

164. En los últimos 12 meses se han producido una serie de hechos importantes en relación con el Sáhara occidental, de los cuales mi Gobierno ha ido dando puntualmente cuenta al Secretario General. Durante el vigésimo octavo período de sesiones, el Representante Permanente de España ante las Naciones Unidas transmitió, con fecha 28 de septiembre², el escrito dirigido por la Asamblea General del Sáhara al Jefe del Estado español y la respuesta de éste. La Asamblea General del Sáhara solicitaba entonces que "de forma continuada se impulse el proceso que asegure en forma efectiva la posibilidad de decisión de su futuro por parte del pueblo saharauí". En esta petición y en la respuesta del Gobierno se confirmó la posición española reiteradamente expuesta ante esta Organización: que el pueblo saharauí es el único dueño de su destino y que nadie debe violentar su voluntad, correspondiendo a España poner en marcha el proceso de autodeterminación.

165. Después de haber llevado a cabo las oportunas consultas con los representantes de la población autóctona, el Gobierno español ha anunciado la cele-

bración de un referéndum bajo los auspicios y garantía de las Naciones Unidas, dentro de los seis primeros meses de 1975, que deberá ser llevado a cabo por los cauces que ha previsto esta Asamblea General en las resoluciones 3162 (XXVIII) y anteriores sobre la cuestión del Sáhara. Así se comunicó al Secretario General por cartas del representante de España de 20 de agosto [A/9714] y 13 de septiembre [A/9736] del presente año.

166. El Gobierno español ha adoptado y está adoptando las medidas precisas para garantizar a los habitantes autóctonos del Sáhara la expresión libre y auténtica de su voluntad y para que sólo éstos — de acuerdo con las resoluciones pertinentes — ejerzan dicho derecho. A la vez ha iniciado los contactos con Maruecos, Mauritania y Argelia, a los efectos previstos en las resoluciones de esta Asamblea General.

167. Hemos tenido especial interés en mantener informados de todos estos acontecimientos y decisiones a los gobiernos de los países árabes, en reconocimiento de su estrecha amistad para con España y de los vínculos de sangre, religión y cultura que los unen al pueblo saharauí. Sabemos que nuestra conducta ha sido comprendida y estamos seguros de que nuestras intenciones serán debidamente apreciadas por los gobiernos árabes, cuya consideración tanto nos importa.

168. Sobre la capacidad y el derecho de la población saharauí de determinar su propio futuro, la comunidad internacional se ha manifestado ya a través de esta Organización, según resulta de las pertinentes resoluciones de la Asamblea General. Ciertos Estados han alegado especiales intereses y títulos sobre el Sáhara, cuyo relativo valor en la actualidad queda ilustrado por las pretensiones contrapuestas que se han expuesto repetidamente ante esta Organización; pero la abrumadora mayoría de sus Estados Miembros no ha puesto en duda la personalidad de su población, ni ha tratado de predeterminar su futuro con opciones excluyentes que implican en la práctica la negación del derecho de autodeterminación, proclamado y reconocido paladinamente en cuantas votaciones han tenido lugar en este recinto. Por ello, el Gobierno español se complace hoy en expresar a esta Asamblea General que la preparación del referéndum se llevará a cabo ateniéndose a las directivas que se contienen en sus resoluciones, por entender que son las más idóneas para que la población saharauí pueda manifestar su voluntad en forma independiente.

169. De este modo el referéndum ha de ser un hito decisivo en el desarrollo histórico del pueblo saharauí y de su relación con España y ha de poner fin a las divergencias que se han manifestado en torno al territorio, porque la voluntad de la población libremente expresada legitimará la opción que prevalezca.

170. Cooperar así con el pueblo saharauí para que pueda tomar el camino que en definitiva decida constituye el más alto empeño de una larga labor de promoción y desarrollo, ahora patente, al deparar a esta población la posibilidad de llegar a la vida internacional por la vía pacífica de la autodeterminación.

171. En suma, España se propone respetar la voluntad de la población saharauí, cuya manifestación tendrá lugar con todas las garantías internas e internacionales conforme a las resoluciones de esta Orga-

nización y desarrollar su cooperación con los países de la zona — Marruecos, Mauritania y Argelia — para que sea un factor de paz y progreso en la región, con la que España se siente tan unida.

172. Mi delegación se reserva referirse en la comisión pertinente a las alegaciones hechas que tienden a dificultar o poner condicionamientos al ejercicio de la libre determinación de los saharauís, así como rectificar las inexactitudes vertidas sobre hechos y datos relativos Sáhara.

173. Debo ahora referirme al problema grave y antiguo de Gibraltar, que afecta a la integridad territorial de mi país, a la seguridad en esa zona geográfica y a la autoridad moral de esta Organización, cuyas resoluciones son pasadas por alto por un Estado miembro permanente del Consejo de Seguridad.

174. A diferencia de la cuestión de Sáhara, respecto al cual las Naciones Unidas propugnan la autodeterminación para descolonizar el territorio, la cuestión de Gibraltar se ha considerado siempre por las resoluciones pertinentes de esta Organización como un conflicto entre dos Estados — España y el Reino Unido — entre los que se ha de ventilar el problema de la soberanía e integridad territorial española implícita en la descolonización del Peñón.

175. Omitiré hacer historia de los trámites e incidentes de este asunto que se han sucedido año tras año ante el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, la Cuarta Comisión y el plenario de la Asamblea General en los sucesivos periodos de sesiones desde 1966. No citaré tampoco los textos concluyentes de las resoluciones acumuladas. La documentación es clara, precisa y pública. Los derechos y la voluntad española de negociar y de respetar los legítimos intereses de los habitantes lo son también. No temo exagerar si añado que igualmente clara y pública es la certidumbre de que la otra parte no se ha mostrado hasta ahora dispuesta a buscar seriamente una solución razonable, justa y efectiva.

176. La resolución 2429 (XXIII) de la Asamblea General señaló el 1º de octubre de 1969 como fecha límite para la descolonización de Gibraltar. Han transcurrido ya cinco años desde entonces. Esta situación no puede prolongarse indefinidamente, por lo que supone de incumplimiento de las obligaciones que imponen a la Potencia colonial la Carta, las resoluciones y la pertenencia a esta Organización, y por las exigencias de la seguridad, la dignidad y la opinión pública de mi país.

177. España ha adoptado ante este problema todas las posibles actitudes pacíficas: desde la exposición y defensa de sus derechos ante esta suprema Organización internacional hasta la búsqueda de una fórmula de solución en contactos bilaterales con el Reino Unido en la que se salvaguarden los intereses de la actual población.

178. Me referiré ahora a los últimos hechos que se han producido con relación a esta cuestión. El consenso adoptado por esta Asamblea General el 14 de diciembre de 1973³ solicitaba a ambas partes que informásemos al Secretario General y a esta Asamblea General del resultado de las negociaciones que deberían emprenderse. Lamentándolo profundamente, mi

deber es informar que no ha habido resultado alguno, puesto que ni siquiera ha habido negociaciones.

179. En el informe del Secretario General de 8 de agosto de 1974 se dice que los días 30 y 31 de mayo del corriente año se celebraron en Madrid nuevas conversaciones entre funcionarios de los dos Gobiernos. Para disipar cualquier error, quiero informar a esta Asamblea que, efectivamente, el Gobierno del Reino Unido propuso en abril pasado la celebración de conversaciones a nivel de funcionarios diplomáticos "como mejor medio para llevar a cabo lo dispuesto en el consenso de 1973 sobre Gibraltar".

180. Aunque dicho consenso se refería indudablemente a verdaderas negociaciones sobre la cuestión de fondo de la descolonización, de acuerdo con las resoluciones 1514 (XV) y 2429 (XXIII) de la Asamblea General, quisimos acceder a esta solicitud de conversaciones en prueba de nuestra buena voluntad y con la esperanza de que estos "contactos exploratorios" propuestos por el Gobierno británico pudieran contribuir a la iniciación de las verdaderas negociaciones.

181. Pronto pudimos comprobar que la parte británica no estaba en disposición de abordar la cuestión de fondo. Los representantes británicos se limitaron a un tema concreto pero marginal, y a una petición: que España facilitara los sobrevuelos de la zona aérea de seguridad vecina a Gibraltar. Era, en definitiva, la pretensión de crear una servidumbre o derecho de paso que virtualmente suponía una nueva pretensión de consolidar aun más la presencia colonial británica en Gibraltar. A cambio, se nos sugería que ello aumentaría el afecto de la actual población gibraltareña hacia España.

182. Son bien conocidas las ofertas y garantías españolas de respetar los legítimos intereses de aquellos habitantes por medio de un régimen especial. Esgrimir los intereses de los habitantes, como se hizo primero, o sus deseos o voluntad, como últimamente, no es sino un pretexto para perpetuar una ocupación colonial. Sus intereses quedarán asegurados. Lo que no se puede alegar es que tengan derecho alguno para disponer o decidir sobre un territorio que no les perteneció jamás y en el que fueron introducidos por la Potencia ocupante, al servicio de su base militar, cuando expulsó a la verdadera población, la española autóctona. La cuestión de Gibraltar es una cuestión de soberanía territorial a decidir de acuerdo con las resoluciones de esta Organización, y sólo los Estados interesados están legitimados para ello como destinatarios del Tratado de Utrecht de 1713 a los que toca exclusivamente deducir las consecuencias de su caducidad.

183. El Reino Unido no ha manifestado, pues, ánimo negociador. Invocó el consenso de esta Asamblea General para dar la sensación de atenerse a él, cuando su verdadera intención ha sido más bien soslayarlo. Con esta actitud evasiva el Reino Unido, fiel sin duda a su estrategia de presencia en el estrecho de Gibraltar, dificulta el que prevalezca en esta región la distensión necesaria para la plena estabilidad del Mediterráneo occidental, en oposición a las actuales exigencias de la vida internacional poco propicias a la supervivencia de posiciones de dominación y ventaja. Mientras un país extranjero siga detentando ese enclave estratégico para influir políticamente desde él, ejercer un implícito control de la navegación

y potenciar su poder militar, sus propósitos no son precisamente de cooperación sino de preponderancia.

184. Y es que la base de Gibraltar representa una amenaza para España al perturbar su seguridad por efecto de las apetencias concurrentes que por reacción se producen en torno a ella, siendo, por consiguiente, un continuado desafío a la política de paz que informa la acción exterior del Estado español. Además, la presencia de ese elemento extraño en el estrecho de Gibraltar viene a dificultar toda nueva reglamentación de sus aguas territoriales y del tránsito por ellas, debido a la interferencia de soberanías que el poder colonial instalado en el Peñón hace sentir en todo momento, siendo, por lo tanto, un factor perturbador para toda posible solución racional de los problemas que plantea la navegación en ese espacio en función del desarrollo tecnológico.

185. Violación de la integridad territorial de España, peligro para su seguridad, interferencia en su política exterior de paz y obstáculo a la actualización de la regulación jurídica de las aguas del estrecho, tales son los más destacados agravios que en la hora presente resultan de la presencia británica en el Peñón y que el pueblo español viene sufriendo pacientemente a pesar de que las Naciones Unidas han reconocido la justicia de su reivindicación. Se perpetúa así la última situación colonial existente en Europa, y ello en un año como éste de 1974, tan especialmente marcado por el signo de la descolonización.

186. Es desalentador y pernicioso para el futuro de la comunidad de naciones el comprobar la obstinada y cerrada posición egoísta de uno de sus integrantes — que es miembro permanente del Consejo de Seguridad — en total enfrentamiento con la opinión y sentimiento de la mayoría de esta Organización. Ello no puede menos que comprometer gravemente la fuerza moral en que debe basarse la eficacia de las Naciones Unidas, porque cuanto afecta a un miembro de la comunidad en el terreno de los valores morales y jurídicos, afecta a todos.

187. Una vez más, España acude ante esta instancia suprema. Con sentido de la responsabilidad, con la mayor buena fe, pero también con toda seriedad, pedimos a la Asamblea General que reitere solemnemente al Reino Unido su obligación de negociar con España la descolonización de Gibraltar, reintegrando este Territorio la nación española, que prestará la atención debida a los intereses de sus actuales habitantes.

188. La obtención de la seguridad por la eliminación de tensiones y por la cooperación pacífica puede hacer innecesario un día el mantenimiento de los actuales sistemas de defensa. Hasta que ello llegue, ningún país puede dejar de atender a su propia seguridad. Pero España, como los demás Estados, desea hacer compatibles sus exigencias de defensa con los esfuerzos de distensión y contribuir así a superar las contradicciones de nuestra época.

189. Mi Gobierno ha contemplado con ánimo favorable las iniciativas para la creación de un progresivo ambiente de distensión mundial y estima que deben ser apoyados los pasos dados por las grandes Potencias en este sentido. Reducir las fricciones y aumentar el entendimiento entre ellas eliminará sin duda serios focos de peligro en los que terceros países pudiéramos vernos envueltos. Por eso aprobamos los esfuer-

zos para la obtención de un mejor clima y los puntos de acuerdo que parecen irse perfilando entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como los pasos que se van dando hacia la normalización de relaciones entre los Estados Unidos y la China.

190. Sin embargo, esta actitud nuestra se complementa con una muy importante consideración: en ningún supuesto puede la concertación entre los grandes realizarse a expensas de los demás. Una conquista irrenunciable de nuestra civilización es el derecho de todos los Estados a su libertad e independencia, a su seguridad, a la consecución en paz de su desarrollo y a la promoción de sus legítimos intereses. El primer deber de todo Estado, yo diría que el más exigible mientras más fuerte sea, es el respeto de los derechos de los demás, y ningún tipo de hegemonía ni imperialismo puede ser hoy consentido por la comunidad internacional.

191. La comunidad de las naciones europeas, a pesar de sus realizaciones positivas, aguarda aún su constitución como gran Potencia como sería consecuente con el pasado creador de Europa y con la esperanza de sus hombres. España no puede menos de afirmar una vez más su vocación de contribuir a los esfuerzos encaminados a la construcción europea y su voluntad de participar en cuantas realizaciones faciliten la solución de los problemas que tiene planteados hoy el occidente europeo.

192. Por otra parte, el Gobierno español viene siguiendo con particular atención los trabajos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, y continuará aportando sus esfuerzos constructivos y realistas para que se alcancen los objetivos de reducción de tensiones conflictivas y de creación de una sincera confianza y un ánimo de eficaz cooperación. Aunque la labor de esa Conferencia tiene siempre en cuenta el contexto más amplio de la seguridad mundial y no va en modo alguno dirigida contra ningún Estado o continente, hay que recalcar la estrecha relación existente entre la seguridad en Europa y la seguridad en el Mediterráneo, que da a nuestro continente su plena y verdadera dimensión. De ahí que mi Gobierno patrocine, y a menudo encabece, los esfuerzos tendientes a que estén presentes en la Conferencia las ideas y las propuestas de los países no europeos ribereños del Mediterráneo, que han supuesto y supondrán en el futuro una contribución notable para cimentar las bases de la seguridad y la cooperación en el respeto mutuo de unos legítimos intereses que han de ser armonizados con justicia y equidad.

193. España, que a su vertiente europea une vínculos particularmente estrechos con los países árabes, ha creído servir los intereses generales propugnando, ya hace varios años, una política encaminada hacia ese prometedor futuro al que el diálogo euroárabe trata de abrir ahora nuevos cauces de expresión. La antigua y permanente amistad de España con el mundo árabe nos hace desear vivamente una solución justa y duradera de la situación en el Cercano Oriente. Los acuerdos que pusieron fin a los combates de octubre de 1973 son motivo para creer que esta esperanza pueda realizarse. Por ello, el Gobierno español considera de la máxima importancia el éxito de las negociaciones para el restablecimiento de la paz en esa región.

194. Se impone el completo cese de las operaciones bélicas y de todas las actividades de violencia, la retirada de los territorios ocupados por la fuerza, el respeto escrupuloso de las repetidas resoluciones de los órganos de las Naciones Unidas, la búsqueda de soluciones justas y permanentes para los intereses legítimos y, en primer lugar entre ellos, el reconocimiento y la puesta en aplicación de los derechos humanos y políticos del pueblo palestino. La tarea es amplia y debe asociarse a ella a toda la comunidad internacional. Por ello España está de acuerdo en que se considere la cuestión palestina en toda su amplitud por la presente Asamblea.

195. Constituye decidido propósito de España dotar a sus especiales relaciones con Iberoamérica de una creciente efectividad y dinamismo que renueve la antigua e indestructible vinculación. España cree más que nunca en el futuro de Iberoamérica, con el que quiere comprometerse. La conciencia de que estamos indisolublemente unidos en lo más hondo y esencial permite que cada cual busque y encuentre en lo político, en lo social y en lo económico sus peculiares soluciones, que se ven favorecidas por las actuales tendencias de entendimiento.

196. El ideal de unidad que proclamara Simón Bolívar se encuentra hoy plasmado en Iberoamérica en prometedores movimientos de cooperación, que España ve con especial interés. La comunidad hispánica toda se congratula de estas realizaciones regionales y subregionales de tipo político, económico o cultural.

197. Entendemos hoy nuestra relación especial con Iberoamérica como un amplio esfuerzo de complementación y cooperación cultural, económica, técnica y humana. Y este entendimiento ha encontrado eco pleno en los gobiernos y en los pueblos de las naciones iberoamericanas.

198. Numerosos países de Iberoamérica necesitan hoy de capital al que puedan contemplar sin desconfianza, y tecnología apropiada a sus respectivos niveles de desarrollo. En este campo, España está realizando un gran esfuerzo financiero tanto con los países individuales como a través de las organizaciones internacionales, mientras que la que fue tradicional emigración de españoles a Iberoamérica ha sido substituida por el creciente intercambio de técnicos, profesores y empresarios que aportan su calificada especialización al desarrollo de los países de la comunidad iberoamericana.

199. Decía al comienzo de mi intervención que la humanidad se enfrentaba con el problema de ordenar de manera racional y justa el disfrute de sus recursos. Vivimos un momento caracterizado por la superposición de nuevos factores críticos a un contexto de problemas económicos ya existentes. Al desequilibrio monetario y comercial y a la brecha creciente entre países industrializados y países en desarrollo ha venido a sumarse la aceleración de la inflación, la disminución del ritmo de crecimiento en muchos países y una fuerte alza de precios de algunos productos energéticos y materias primas, todo lo cual está generando serias perturbaciones en los mecanismos de distribución de recursos y rentas a escala internacional.

200. En la actual fase crítica de adaptación y junto a los esfuerzos por lograr un clima de confianza y entendimiento entre los distintos países y grupos de

países, consideramos que las Naciones Unidas pueden ayudar mediante la elaboración de fórmulas positivas y aceptables para la resolución de los problemas planteados teniendo en cuenta todos los intereses en presencia. Ello es así porque la única opción real que se nos presenta es la cooperación internacional para el desarrollo a una escala mucho mayor y más comprometida de lo que se ha practicado hasta ahora.

201. Las crisis actuales han incidido en forma diversa sobre los distintos miembros de la comunidad internacional. Los más afectados han sido los países en desarrollo carentes de recursos naturales. A ellos debe dirigirse el esfuerzo prioritario de las Naciones Unidas teniendo en cuenta que no son satisfactorios los criterios seguidos hasta ahora para la clasificación de los países en cuanto a su desarrollo.

202. España está sufriendo con intensidad las consecuencias de las crisis actuales por el impacto que ha tenido en su economía el alza de precios de las materias primas, del petróleo y de los productos alimenticios que son indispensables para mantener la continuidad de su desarrollo. Sin embargo, desde nuestra situación de país de desarrollo intermedio, hemos suscrito los compromisos que en estos momentos se han convenido en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y en el FMI: hemos participado en los esfuerzos de reestructuración del ordenamiento monetario internacional de acuerdo con las necesidades actuales; hemos comprometido nuestra participación en las próximas negociaciones comerciales multilaterales con el deseo de procurar un aumento sustancial en el comercio de los productos más sensibles para los países en desarrollo; nos hemos incorporado al organismo de desarrollo regional africano y esperamos poder hacerlo igualmente al de Iberoamérica en fecha próxima; hemos favorecido asimismo la creación del Fondo Especial para proporcionar socorro de emergencia y ayuda para el desarrollo a los países en desarrollo más gravemente afectados, establecido por el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, Programa que también hemos aceptado.

203. Por último, España ha renunciado recientemente a los beneficios financieros que venía recibiendo del PNUD. Esta decisión produjo simultáneamente con nuestra decisión de incrementar nuestra contribución a dicho organismo no sólo en el aspecto financiero, sino también en la aportación de técnica y de cooperación.

204. Antes de terminar quisiera, hacer unas breves consideraciones sobre el período de sesiones de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar que acaba de clausurarse en Caracas.

205. La situación geográfica de España entre dos de los principales mares del mundo, la extensión de sus costas y la localización en ellas del Estrecho de Gibraltar, la importancia de sus actividades navieras y pesqueras, su interés por la construcción naval y su aspiración a participar en la explotación futura de los fondos marinos, hacen que el Gobierno español haya tomado posiciones claras, pero también ampliamente cooperativas, en los principales temas abordados por la Conferencia.

206. Es más decisiva hoy que nunca la conceptualización del mar territorial como zona de defensa y pro-

tección del Estado. Un mar territorial de hasta 12 millas de anchura es actualmente aceptable en derecho internacional, y el histórico concepto del paso inocente por el mismo, que conjuga la libertad de navegación con la seguridad del Estado costero, debe ser mantenido sin excepción con las precisiones pactadas que puedan considerarse necesarias.

207. Proteger la ecología del medio marítimo es asimismo fundamental para que no sufran mengua los recursos vivos que se ven amenazados con la creciente contaminación de los mares. La ordenación de las capturas en todo el espacio marítimo — incluido el alta mar — evitará los abusos a que se prestan los modernos métodos de pesca. Es preciso armonizar el reconocimiento de una extensa zona económica de preferente interés para los ribereños con el derecho de pesca de los terceros, en forma compatible entre los intereses de unos y otros.

208. España, país tradicionalmente pesquero, donde se dedica a esta actividad un importante sector de su población, expresa su voluntad de cooperar con los países adyacentes a zonas marítimas de abundante riqueza pesquera, cooperación a la que podemos aportar nuestra capacidad industrial y técnica. A la vez, reafirma el carácter de patrimonio común de la humanidad que tienen los fondos marinos fuera de la jurisdicción nacional, y propugna la armonización de la eficacia y racionalidad en su utilización con la justicia en la distribución de beneficios de todo orden, apoyando por ello la creación de un organismo internacional que regule y controle adecuadamente su explotación.

209. Los difíciles tiempos con que nos enfrentamos requieren de los gobiernos y de todos los que ocupan posiciones de influencia en la sociedad los mayores esfuerzos de imaginación, decisión y buena voluntad. Hagámoslos en todos los planos: en el interior de nuestros respectivos países, en las relaciones bilaterales, en los sistemas de cooperación regional y también en el ancho marco universal de las Naciones Unidas. Hemos recibido de la pasada generación de hombres de Estado esta Organización, con sus cualidades y defectos, con muchas de sus potencialidades aún por realizar. Pongámoslas en práctica, no sólo “para preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra”, sino también para que ellas alcancen a llevar una vida más próspera, más digna y más justa por esta vía de la cooperación internacional.

210. Sr. ADAMOU (Níger) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, ante todo, quisiera presentarle, en nombre de mi delegación, nuestras calurosas felicitaciones por su brillante elección al cargo tan importante de Presidente del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Esa elección tiene una significación especial para mi delegación. Primeramente, porque ud. representa a Argelia, país con el cual Níger mantiene relaciones multiseculares de amistad y cooperación; además, porque sus cualidades personales y su perfecto conocimiento de los problemas internacionales constituyen una garantía cierta del fructuoso desarrollo de los trabajos de esta Asamblea.

211. Quisiera igualmente asociar mi país y mi delegación a las felicitaciones tan merecidas que se han dirigido al Sr. Leopoldo Benites, representante del

Ecuador, quien condujo los trabajos del vigésimo octavo período de sesiones con una habilidad y una cortesía remarcables.

212. Deseo igualmente expresar al Secretario General, Sr. Kurt Waldheim, toda la confianza que mi país deposita en él por la conducción de los asuntos de nuestra Organización. Su reciente viaje a los países del Sahel asolados por la sequía, sus intervenciones rápidas y oportunas en el Medio Oriente y en el Mediterráneo constituyen para mi Gobierno una nueva prueba importante del interés que nunca ha dejado de mostrar por los graves problemas que conmueven regularmente a nuestro planeta.

213. Al comenzar, quisiera también expresar a la delegación de Honduras las condolencias del Gobierno y del pueblo del Níger por la catástrofe que acaba de azotar tan cruelmente a su país. El pueblo del Níger, que acaba de sufrir seis años de calamidades naturales, se siente muy cerca del pueblo de Honduras y comprende muy bien el alcance de esta catástrofe y, sobre todo, las dificultades que le seguirán para la recuperación de la economía nacional.

214. En nombre del Gobierno de la República del Níger, quisiera expresar aquí toda la satisfacción que experimento por la admisión en el seno de nuestra Organización de la República Popular de Bangladesh. Mi país celebra la decisión adoptada por la Asamblea General y está profundamente convencido de que el ingreso del Bangladesh en las Naciones Unidas constituye una garantía importante para la eliminación de una nueva guerra en el subcontinente indio y, por consecuencia, para el robustecimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

215. Mi delegación celebra igualmente la admisión de Granada en la gran familia de las Naciones Unidas. Su presencia entre nosotros señala aun más la vocación de nuestra Organización por la universalidad.

216. Otro motivo importante de satisfacción para mi delegación es la admisión de la República hermana de Guinea-Bissau como Miembro con plena participación de las Naciones Unidas. Mi país tiene motivos muy especiales para considerar esta admisión como un acontecimiento histórico. En su opinión, constituye la culminación de varios años de lucha contra el colonialismo. Esta brillante victoria que el pueblo de Guinea-Bissau acaba de lograr honra no solamente a todos los pueblos del África, sino también a todos los hombres que rechazan la dominación de un pueblo por otro.

217. Por esta razón, quisiera asegurar a la delegación de Guinea-Bissau que el pueblo nigerino en su totalidad siente gran estima por su pueblo, que ha demostrado tener un valor ejemplar y una tenacidad inquebrantable. El recuerdo de Amílcar Cabral, ese héroe que ya ha entrado en la leyenda de toda el África, quedará por siempre grabado en nuestro espíritu. En momentos en que su país consigue la independencia, evocamos con emoción el inmenso sacrificio de ese valeroso hijo del África.

218. Mi delegación siguió con particular atención la declaración hecha en esta tribuna por el Sr. Mário Soares, Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal, especialmente cuando dijo:

“En cuanto a los demás territorios, de conformidad con la declaración hecha durante la visita del Secretario General Kurt Waldheim a Lisboa, Portugal reafirmó solemnemente lo que sus leyes constitucionales ya consagran, a saber, el reconocimiento integral del derecho de los pueblos a la autodeterminación y a la independencia. Portugal, por consiguiente, está dispuesto a aplicar las decisiones de las Naciones Unidas sobre el particular, reafirmando asimismo el cumplimiento de sus obligaciones derivadas del Capítulo XI de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución 1514 (XV), que contiene la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, así como de las resoluciones que se refieren a los territorios bajo administración portuguesa.” [2239a. sesión, párr. 116.]

219. Permítaseme que celebre con vehemencia esta toma inequívoca de posición que honra a la vez a sus autores y al nuevo Portugal. El Gobierno del Níger se ha propuesto reconsiderar sus relaciones con el Gobierno del nuevo Portugal. Al hacerlo, sabemos que podemos ayudar a la aceleración del proceso de descolonización.

220. Este ejemplo de la firmeza del nuevo Portugal frente a los recientes acontecimientos de Mozambique debiera inspirar a aquellos que pretenden que no se puede hacer nada en Rhodesia. Muchos de los problemas africanos hubieran podido encontrar de esta manera soluciones adecuadas a las aspiraciones de las poblaciones oprimidas.

221. Esta es una oportunidad para mí de rendir un vibrante homenaje a los combatientes de la libertad, a todos aquellos que han sacrificado sus vidas y a todos aquellos que todavía luchan obstinadamente para que sus pueblos recuperen por fin su dignidad y su libertad.

222. En efecto, esta parte del continente africano continúa siendo desgraciadamente el teatro de matanzas, de aprisionamientos, de vejaciones de toda clase infligidas a poblaciones ya muy castigadas. La política de *apartheid*, tantas veces denunciada aquí y en otras partes, es un desafío lanzado a la comunidad internacional y a nuestra Organización en particular por el régimen racista y anacrónico de Pretoria y el Gobierno minoritario e ilegal de Rhodesia. Nosotros tenemos el deber de hacerle frente. Por ello, mi delegación lanza nuevamente un urgente llamamiento a todas las Potencias que sostienen directa o indirectamente a esos Gobiernos para que cambien de actitud y condenen a esos regímenes racistas y colonialistas, considerados a justo título como anomalías de la historia. Contestaremos este desafío tarde o temprano, solos o con la comprensión y la participación de la comunidad internacional, aunque debamos sacrificar otras vidas africanas.

223. En lo que atañe al problema delicado del Sáhara español, mi delegación ha escuchado con satisfacción y alivio las declaraciones hechas aquí mismo por los Ministros de Relaciones Exteriores de Marruecos [2249a. sesión] y Mauritania [2251a. sesión], dos países africanos hermanos interesados en la solución de este problema. A mi delegación le complace ver que la tendencia actual es hacia el arbitraje. El Níger no puede sino alentar estas actitudes, que tienden a

resolver en paz y concordia toda diferencia entre las naciones, y singularmente entre Estados africanos hermanos, lo cual, por otra parte, está de acuerdo con la tradición y la sagacidad africanas.

224. Mi país, preocupado siempre por promover la paz tanto en el plano continental como el mundial, se ha fijado como principios rectores de su política exterior la amistad con sus vecinos inmediatos, la no injerencia en las cuestiones internas de otros Estados, la no alineación con respecto a todo bloque y el establecimiento de relaciones amistosas con todos los países amantes de la paz y de la justicia. Así, después de cinco meses desde que el ejército nacional tomó el poder en mi país, el nuevo Gobierno se ha propuesto entre otras tareas la consolidación de las relaciones de amistad y de buena vecindad con los países que lo rodean. Considerando que nuestro pueblo no abriga intención belicosa alguna con respecto a sus vecinos y que no ve a ningún enemigo entre estos últimos, el Gobierno del Níger ha denunciado todos los acuerdos de defensa que le unían a otros países y ha condenado todo estacionamiento de tropas extranjeras en otro país.

225. De la misma manera, el Gobierno de mi país, en el marco de su política de establecimiento de relaciones amistosas con todos los países amantes de la paz y de la justicia, ha decidido normalizar sus relaciones con la República Popular de China y con la República Popular Democrática de Corea, países que siempre han trabajado por la emancipación de los pueblos oprimidos frente al imperialismo y al colonialismo. En este marco, la política de mi Gobierno dará la mano, sin discriminación, a todos aquellos que, por su actitud internacional, comparten nuestros ideales de paz, igualdad y cooperación.

226. Nuestra preocupación por el mantenimiento de la paz en el mundo y por la coexistencia pacífica nos hace considerar con inquietud los acontecimientos recientes de Chipre, que constituyen un motivo más de tensión entre las Potencias.

227. Nos complace rendir aquí un homenaje muy especial al Secretario General de nuestra Organización, cuyos esfuerzos han llevado a las dos comunidades chipriotas a iniciar conversaciones, único medio, en nuestra opinión, aquí como en otras partes, de encontrar una solución justa a cualquier diferencia, sea la que sea, que al mismo tiempo sea justa y equitativa. Igualmente, queremos felicitar calurosamente a todos los que han aportado una ayuda humanitaria apreciable a las comunidades chipriotas.

228. Deseamos ardientemente que Chipre vuelva a encontrar la paz en la concordia, y esto en interés, naturalmente, del pueblo chipriota en su conjunto. Por esto formulamos el deseo de que los dirigentes de las dos comunidades continúen su diálogo con la ayuda del Secretario General de acuerdo con la resolución 361 (1974) del Consejo de Seguridad, de 30 de agosto de 1974.

229. Por lo que se refiere al problema de Corea, mi país presta su apoyo total a los esfuerzos desplegados por las dos partes para arreglar pacíficamente su conflicto, sustrayéndose a toda presión o intervención exterior. En efecto, las intervenciones extranjeras en determinados países todavía se encuentran presentes en nuestro espíritu para recordarnos que el deseo de

hegemonía y de injerencia son la fuente principal de conflictos en nuestra época.

230. Mi país, más que nunca, está convencido de que el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países debe ser el pilar de la política exterior del conjunto de los Estados que componen la comunidad internacional. Los desórdenes que han tenido lugar en el Asia sudoriental son un ejemplo elocuente de esta injerencia. Todas las esperanzas nacidas de los acuerdos concertados sobre Viet Nam por desgracia han quedado postergadas para el mañana. Viet Nam y Camboya, por ejemplo, continúan sufriendo desde hace decenios, esperando que la comunidad internacional coopere en una forma mayor y les proporcione más cooperación y paz que armas.

231. Aun cuando subsisten cuestiones candentes en la escena internacional, sin embargo continuamos siendo optimistas. En efecto, es agradable y reconfortante comprobar que, desde hace algún tiempo, se ha conseguido la distensión entre las partes en conflicto. Deseamos, por tanto, reafirmar nuestro apoyo indefectible a la causa de la nación árabe, porque estamos firmemente convencidos de que una paz justa y duradera no podrá establecerse en el Oriente Medio si Israel no abandona su política expansionista y se retira de los territorios árabes ocupados, de conformidad con las disposiciones de la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, de 22 de noviembre de 1967.

232. Mi delegación, no es necesario decirlo, apoyará igualmente toda resolución encaminada a reconocer al pueblo palestino el derecho imprescriptible a la libre determinación y a recuperar todos los territorios de que ha sido desposeído.

233. Si mi país se preocupa en general por el mantenimiento de la paz en el mundo, su preocupación mayor, sin embargo, reside en los numerosos problemas que impone el desarrollo. La prioridad, naturalmente, corresponde a la lucha implacable que el Consejo Militar Supremo ha decidido librar para ayudar a las poblaciones víctimas de la sequía. Se trata para nosotros de borrar por nuestros propios medios, en primer término, y por los que la solidaridad internacional tenga a bien poner a nuestra disposición, todas las huellas y todos los efectos de esta calamidad que ha sacudido tan duramente a nuestro país.

234. Níger acaba de sufrir la más atroz de las calamidades naturales. La sequía se ha prolongado durante seis largos años. Ha hecho perecer el ganado en un 80%. Ha impedido toda cosecha durante seis años. Ha quemado los pastos y los retoños de los árboles. Ha afectado el nivel de las aguas subterráneas hasta una profundidad jamás imaginada. Los árboles se han secado, los hombres y los animales han huído cuando les ha sido posible. Las arenas del desierto han conquistado enormes espacios. Mi país se está secando lentamente, cuando en otras partes los desiertos comienzan a reverdecer. El pueblo del Níger, tan orgulloso y tan digno habitualmente, ha sido condenado a esperar el gesto de generosidad de sus hermanos y de la comunidad internacional.

235. Este espectáculo humillante nos ha llevado a tomar la resolución de no volvernos a encontrar en una situación semejante. Los acontecimientos de abril de 1974 se inscriben en este marco. Nuestra economía, destrozada y reducida a la nada, deberá rehacerse, y

el Consejo Militar Supremo, que se dedica actualmente a una tarea tan colosal, se da cuenta de la mediocridad de los medios propios del país y de la amplitud de la ayuda internacional necesaria para llevar a cabo ese trabajo gigantesco. Por lo demás, sabe que puede contar con las masas populares voluntariamente movilizadas alrededor de objetivos precisos y concretos. Para nosotros, la reconstrucción nacional tiene este precio. Sin embargo, exigirá tiempo y medios técnicos y financieros que deberán encontrarse en la comunidad internacional.

236. Aprovecho esta ocasión para saludar a todos los Estados amigos y a todas las organizaciones nacionales e internacionales, públicas o privadas que se han interesado por la suerte de los países del Sahel. La ayuda alimentaria que enviaron con urgencia ha sido muy apreciada por nuestros pueblos. En nombre de ellos, que encontraron por fin, después de varias semanas, una luz de esperanza por las lluvias que caen ahora, expreso nuestro profundo agradecimiento.

237. La ayuda alimentaria debe continuar. Expresamos nuestro reconocimiento a los países que conciben, dentro de sus políticas agrícolas, el aumento de esta colaboración. Nuestros pueblos todavía necesitan de ella. No es posible borrar en un año de esfuerzos, por más que sean continuos, los efectos acumulados de una sequía prolongada que ha ocasionado miseria, desolación y muerte.

238. Además de esta ayuda de tipo alimentaria hay que considerar de nuevo el problema desde sus cimientos. Está bien comer pescado, pero hay que aprender a pescar para garantizar el futuro, asegurarse la independencia y recuperar la dignidad. Mi Gobierno cifra grandes esperanzas en que el programa de reconstrucción de la economía de los países del Sahel sea considerado con interés por todos aquellos que tienen posibilidad de intervenir.

239. No ignoramos las dificultades económicas que sacuden al mundo desde hace algún tiempo. La crisis de energía no debería ser un pretexto para no preocuparse por nuestra causa. Nosotros sufrimos los efectos de la inflación de una manera muy intensa. Tal inflación no se explica sino por la política desequilibrada de expansión económica llevada a cabo sin ninguna consideración por determinados gobiernos. El alza de los precios de las materias primas, a la que se califica erróneamente de maléfica, no constituye más que un simple accidente, accidente feliz por otro lado porque ha servido para cerrar un tanto la brecha que, invariablemente creciente, separaba a los países desarrollados de las naciones del tercer mundo. El enriquecimiento de unos se hacía a expensas de los más débiles. El restablecimiento del equilibrio no debe prestarse al chantaje ni para justificar actitudes negativas que algunos intentan adoptar. Hay responsabilidades históricas que no pueden pasarse por alto sin exponerse al descrédito.

240. No quiero terminar esta exposición sin referirme a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y a la Conferencia Mundial de Población. Mi país no tiene acceso al mar, pero no es menos cierto que tiene un interés mayor todavía por todo lo que se refiere a los problemas del derecho del mar. El mar es para todos nosotros un lazo de unión entre los continentes y entre los hombres. De

esta forma, constituye una fuente de nuevos recursos para la comunidad internacional. Los países más avanzados en el plano científico y tecnológico deben renunciar a la utilización exclusiva de sus recursos en nombre de un falso derecho de la fuerza para disponer de lo que pertenece a todos. En efecto, no podemos cerrar los ojos ante el escándalo que se prepara y que puede materializarse el año próximo en Ginebra. Este escándalo consistiría en asistir impotentes, al finalizar el siglo XX, a un reparto que permitiría la explotación de los fondos marinos por los países que están capacitados para hacerlo. Las materias primas están muy lejos de ser inagotables. Nadie puede arrogarse el derecho de disponer por sí solo del patrimonio común.

241. Mi delegación sugiere que los recursos provenientes del mar, en el caso de que procedan de bienes comunes, sean objeto de una decisión que los adjudicaría a un fondo de desarrollo en favor de los países más desprovistos. Estamos convencidos de que los recursos de los fondos marinos pueden servir perfectamente para la absorción del subdesarrollo en vez de servir para aumentar aun más el margen que separa a los países avanzados de las naciones del tercer mundo.

242. En lo que se refiere a la Conferencia Mundial de Población que tuvo lugar en Bucarest, mi Gobierno considera que la evolución de la población en nuestro planeta con relación al crecimiento de los recursos alimentarios no es, en realidad, tema de preocupación sino para algunos malthusianos que tiemblan ante la idea de perder la comodidad material insolente que no están dispuestos a abandonar. Esta forma de pensar puede pesar gravemente en la ayuda para el desarrollo. Mi país está convencido de que el hombre, sin ser necesariamente la unidad sagrada entre otros, debería continuar beneficiándose de los cuidados prioritarios de la sociedad. Hay un desarrollo global y hay un desarrollo selectivo. Los programas de planificación familiar no se conciben sino a un nivel relativamente elevado en cuanto a la calidad de la vida. ¿Por qué, entonces, no se da a cada hombre, a cada pareja, la esperanza de desarrollarse, comprenderse y elegir?

243. Para terminar, permítaseme expresar toda la fe y la confianza que mi país deposita en esta Organización para asegurar el mantenimiento de la paz en nuestro planeta y para fomentar la cooperación entre todas las naciones del mundo. Todos en esta Asamblea se dan cuenta de las amenazas que pesan sobre esta paz frágil. La cooperación todavía no ha encontrado su verdadero camino. La carrera de armamentos constituye un peligro auténtico que no se debe olvidar y debe ser denunciada en todo momento. Ella compromete el desarrollo de nuestros países al desviar recursos inmensos hacia objetivos apocalípticos y pone en peligro la paz — porque se trata de intereses egoístas — mientras la suerte del género humano queda pendiente de la voluntad de algunas Potencias, a menos que la prudencia no imponga la suspensión inmediata de esta carrera alocada y la destrucción de todas las existencias de armamentos.

244. He aquí pues, brevemente expuestas algunas reflexiones que mi Gobierno me ha encargado presentar en ocasión del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

245. Sr. THOMPSON (Jamaica) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, en nombre del Gobierno y del pueblo de Jamaica me enorgullezco de contarme entre aquellos que han expresado a ud. sus felicitaciones por su elección unánime como Presidente de esta Asamblea. Lo hago no sólo por la eminencia de su persona como notable estadista, sino además porque su país ha desempeñado una función extraordinaria en el movimiento no alineado que reconocen todos aquellos que siguen con orgullo el verdadero espíritu revolucionario del Gobierno de Argelia.

246. Quiero también expresar mi mayor reconocimiento al Sr. Leopoldo Benites, cuyo distinguido prestigio internacional dio mayor lustre a este órgano cuando desempeñó el cargo de Presidente.

247. Es motivo de júbilo que hayan ingresado en la familia de las Naciones Unidas los nuevos Estados de Bangladesh, Granada y Guinea-Bissau, cada uno de los cuales aporta una cualidad especial a este importante órgano. Nos complace que Bangladesh haya dejado atrás los dolores que sufrió para surgir como nación y que ahora ocupe el lugar que le corresponde entre nosotros. A nuestra hermosa hermana isla de Granada, con la que compartimos un legado común, le damos la más efusiva bienvenida. Granada es miembro de pleno derecho de la Comunidad del Caribe y participa activamente en todas las instituciones regionales del Commonwealth del Caribe. Al igual que nosotros, se enfrenta a los problemas comunes de las naciones isleñas en desarrollo. De Guinea-Bissau puede decirse que su solicitud de ingreso la escribió con la sangre de sus valientes libertadores africanos. A todos les damos la bienvenida como participantes en la lucha por una vida mejor, que es la empresa común de esta gran familia de las Naciones Unidas.

248. El Gobierno y el pueblo de Jamaica expresan su más sentido dolor al Gobierno y al pueblo de Honduras, que recientemente fueron víctimas de un huracán en el caribe que azotó a su país causándole grandes destrozos. Esperamos fervientemente que todos sus amigos en esta Organización les extiendan su mano de amistad y los ayuden para asegurar su pronta recuperación.

249. Jamaica desea rendir tributo a todos los miembros de la fuerzas de mantenimiento de la paz y especialmente piensa con reverencia en aquellos que han perdido su vida en un supremo sacrificio por la paz y la libertad.

250. Los vientos de cambio soplan por todo el continente africano. Los sucesos del año pasado han justificado las esperanzas, sacrificios y luchas de todos aquellos que buscaron liberar al Africa del yugo de la persistente dominación colonial. Y los vientos siguen soplando, porque creemos que los sucesos ocurridos en los últimos días en esta misma sala han echado las bases para la liberación final del continente.

251. La declaración de independencia por parte de Guinea-Bissau hace más de un año constituyó la iniciación del acto final del drama de liberación de la comunidad africana en poder de Portugal. Los pueblos del mundo han aprendido mucho con la lección de esta liberación, cuyo significado fundamental es el hecho de que los combatientes por la libertad de las colonias de Portugal fueron los que ayudaron a los liberales

de su "madre patria" a llevar la libertad y la justicia al pueblo del propio Portugal, y no al revés. Es una de las paradojas políticas de la historia el que la lucha por la libertad de los combatientes coloniales sea la que lleve la libertad a las propias Potencias colonizadoras. Esto pasará a la historia como el reconocimiento de que la libertad es una e indivisible.

252. Al dar aquí la bienvenida a Guinea-Bissau, esperamos que Mozambique y Angola muy pronto ocupen el lugar que les corresponde como Miembros de esta Organización, y nos alienta el surgimiento del nuevo Portugal. Confiamos en que nada entorpezca el proceso final de la liberación de esos territorios. Jamaica y otros países han dado su pleno apoyo a esta lucha y continuarán vigilantes hasta asegurar el resultado final, animados por las nuevas ideas de Portugal tal como las expresó en esta Asamblea su Ministro de Relaciones Exteriores [2239a. sesión].

253. Hace unos días esta Organización adoptó lo que a mi delegación le ha parecido una medida histórica para la liberación definitiva de los pueblos del África meridional que se encuentran sometidos a la humillación y opresión por parte del perverso régimen de Sudáfrica. Lo ocurrido ese día [2248a. sesión], es decir, el resultado de la votación sobre la cuestión de las credenciales de la delegación sudafricana y la decisión de pedir al Consejo de Seguridad que las estudie, significa un giro importantísimo en el drama que presenciemos. El colapso de la dominación colonial en los ex territorios portugueses ha forzado a muchos de los miembros de este órgano a hacer un examen de conciencia; los ha forzado a comprender que la preocupación acerca de formas y procedimientos estrictamente jurídicos puede a veces hacer perpetuar la crasa injusticia. El aislamiento del régimen sudafricano también ha amenazado aislar a aquellos que persistentemente, mediante actos negativos o positivos, lo protegen de la cólera del mundo y de la realidad del horror que por él sienten la mayoría de los pueblos del mundo.

254. Pues yo les digo que condonar el *apartheid* y la diaria humillación de los negros es una afrenta a las propias Naciones Unidas, que se interesan por el reconocimiento del respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos sin distinción de raza, sexo o religión. Todos los Miembros de esta Organización tienen el claro deber de luchar contra todas las fuerzas de la desigualdad y la injusticia. No puede haber una paz perdurable mientras las llamadas naciones amantes de la libertad acepten compromisos al respecto. El transigir respecto de la libertad es negarla.

255. Si bien nos han alentado los sucesos ocurridos en los territorios africanos que han estado unidos a Portugal, observamos que no ha habido ningún progreso en la solución de los problemas de Zimbabwe y Namibia, a cuyos pueblos se les ha negado el ejercicio de su derecho inalienable a la libre determinación. La liberación de los pueblos de Zimbabwe y Namibia no puede depender de la conveniencia en vez de los principios. La cruel tiranía que se ejerce en estos dos países la perpetúan regímenes que con toda desfachatez abandonan todos los principios del decoro humano en la búsqueda obstinada de sus intereses políticos y económicos.

256. Año tras año, con una regularidad monótona, esta Asamblea ha aprobado una y otra resolución condenando la perfidia de ese Gobierno de Sudáfrica que, animado por un espíritu de maldad, permanece tenaz y obstinado desafiando a las Naciones Unidas. Esta intransigencia ha hecho que este órgano sea acusado de impotencia, lo que le desprestigia e implica que sólo mediante la fuerza, la violencia y el derramamiento de sangre, los aún hoy esclavizados en África pueden esperar liberarse. A este respecto, ¿qué vamos a pensar las naciones pequeñas de la actitud de estas Potencias, que desean las consideremos como amigas? En el caso de Zimbabwe y de Namibia, hay más razón y apoyo universal a las tropas de las Naciones Unidas para solucionar la cuestión de la libertad y de la justicia que en el caso de Corea.

257. Pese a muchas críticas, probablemente injustas, las Naciones Unidas merecen que se reconozca que han servido de foro para las Estados Miembros que han despertado a la conciencia del mundo este año. Sin embargo, hemos visto el desmembramiento de un pequeño país independiente debido a injerencias externas, lo que deja en el aire la cuestión de la seguridad de las pequeñas naciones independientes.

258. Recientes sucesos han revelado la injerencia en masa en los asuntos internos de Estados Miembros. Jamaica condena tal injerencia, proceda de donde proceda. Reafirmamos nuestra fe en que el respeto por la soberanía de las naciones no permite, en primer lugar, la injerencia de un Estado en los asuntos de otro, ni, en segundo lugar, la intervención en los asuntos de un Gobierno debidamente elegido. Nosotros, en el grupo de los no alineados, vemos con alarma esta operación de menoscabo de la soberanía de los Estados, que constituye una forma de agresión de un Estado contra otro.

259. Hay pruebas de un verdadero temor a la agresión en las referencias hechas a Belice en este período de sesiones. Escuchamos referencias hipócritas a "la firme adhesión al principio de la autodeterminación de los pueblos" hechas por aquellos que generan las causas de temor. ¿Qué respeto podemos sentir por quienes hablan de "las aspiraciones respetables de la población de Belice", cuando los autores de esas palabras niegan a ese mismo pueblo el derecho natural que Dios le ha concedido a declararse libre? Quienes profesan el anticolonialismo, que definan ese término, que repasen su historia y que recuerden el espíritu de Bolívar, el gran Libertador de América Latina.

260. Jamaica reafirma su actitud contraria a todos los opresores, quienes quiera que sean, y hace desde aquí un llamamiento a todos los países amantes de la libertad para que estudien y contribuyan a promover las justas aspiraciones del pueblo de Belice. La paz y la justicia interesan a todos y no en menor grado a esta colonia que, debido a su estatuto, no tiene aquí voz y que durante mucho tiempo ha permanecido temblando en el limbo del temor entre las amenazas de un vecino por una parte y las vanas promesas de independencia por la otra. Ha llegado la hora de que las Naciones Unidas, en las que se han depositado las esperanzas de los países más débiles, tomen pleno conocimiento de la lamentable situación de Belice.

261. El año pasado ha visto surgir en los países en desarrollo una nueva determinación de hacer cambios

fundamentales en el sistema económico internacional. Ante todos los esfuerzos y todas las pruebas de progreso y de interés nacional e internacional de los decenios pasados, la sencilla e innegable realidad es que la parte del mundo ocupada por los países más pobres ha estado perdiendo la batalla por el progreso. La mayor disparidad entre los ricos y los pobres es prueba evidente de ello.

262. Los países del tercer mundo han pedido cambios fundamentales en la estructura y cimientos del sistema económico mundial. El sexto período extraordinario de sesiones, en el que se discutieron estos problemas y en el que se aprobaron las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI), que contienen la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, respectivamente, ha marcado un momento histórico de nuestra vida. Tenemos que avanzar desde esta punto.

263. Hay muchos factores que inhiben el movimiento hacia adelante. Sobre todo está la actitud de algunos de los países desarrollados que no quieren comprometerse con la idea del cambio estructural. Algunos de ellos han establecido su posición en forma tan clara como el agua, y mi delegación lamenta mucho esta situación. Aun así, uno de los acontecimientos que más nos ha animado en tiempos recientes ha sido la tendencia de varios de los países desarrollados más pequeños a la plena aceptación de que tal cambio fundamental es imperativo. Nos parece muy bien que así sea, y encarecemos a estos países que presten su pleno apoyo a la búsqueda de respuestas a los problemas implícitos en la puesta en práctica del Programa de acción. Esperamos que en su momento estos otros países menos entusiastas y hasta los que se opongan a ello se unan al esfuerzo en interés no sólo de la gran mayoría de los pueblos del mundo, sino — nos a parece a nosotros — en beneficio de todos los países y pueblos.

264. El segundo factor primordial es nuestra falta de comprensión total de algunos aspectos del proceso de desarrollo. Al respecto hay que revisar y repasar muy a fondo las hipótesis, los métodos y metas de trabajo, sobre todo en el sistema de las Naciones Unidas; tenemos que elevarnos al plano necesario para crear un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales, previsto en la Declaración y el Programa de acción. En la búsqueda de tales soluciones se necesita el ingenio y la energía de todos.

265. El tercer factor se refiere a la serie de crisis que asedian al mundo contemporáneo y que se relacionan con la inflación, la energía, el sistema monetario internacional, el abastecimiento de alimentos y el crecimiento de la población. Estas crisis deben juzgarse como la expresión dramática del fracaso del sistema económico mundial que hemos conocido. No debe creerse — como algunos parecen entenderlo — que son una razón o excusa para descartar o disminuir los esfuerzos hacia un cambio fundamental del sistema, sino como la justificación culminante para pasar con mayor determinación y urgencia hacia un nuevo orden económico basado en la equidad, la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación de todos los Estados.

266. El hecho de que ningún país, independientemente de sus recursos, pueda evitar ser afectado por

estos sucesos nos da la medida de las duras realidades de la interdependencia.

267. Desde que surgieron los contactos globales en el comercio y en la inversión mediante el colonialismo y otros métodos, la comunidad mundial ha sido interdependiente. Sin embargo, en su mayor parte la experiencia ha revelado que un sector de la comunidad mundial ha sido casi totalmente dependiente del otro. Los miembros de la última categoría, en la mayoría de los casos han derivado su fortaleza económica y política de la explotación del resto del mundo y se han considerado casi totalmente independientes de ese grupo. No obstante, ahora vemos que se habla mucho de la interdependencia. Repetimos, no es esta ninguna novedad para nosotros, pero no puedo menos que señalar que únicamente los sucesos que han amenazado gravemente la economía de los países más importantes, es lo que ha contribuido a esta nueva comprensión del fenómeno y a que se haga hincapié en él.

268. Hoy el tercer mundo busca un cambio completo en la anticuada interpretación de la interdependencia. Esto exige, en primer término, que los países desarrollados comprendan la desesperada urgencia que tienen los pueblos del tercer mundo en elevar sus niveles de vida; en segundo lugar, que los países desarrollados acepten la necesidad de distribuir equitativamente en el mundo entero los beneficios materiales derivados del sistema económico mundial y que sirva de base para "la buena vida"; y, en tercer lugar, que los países desarrollados aprueben y pongan en práctica políticas destinadas a conseguir tales fines.

269. Este debiera ser el nuevo sentido de la interdependencia, y para que se convierta en una realidad necesitamos cambios estructurales fundamentales en el sistema económico mundial. Ese es el nexo entre la interdependencia y el nuevo orden económico.

270. El tercer mundo no busca el enfrentamiento, sino el progreso paralelo, que es, indudablemente, la salvación económica. En nuestra opinión, los países en desarrollo deben ejercer la disciplina de los que están en una situación de necesidad recíproca, con el fin de evitar la división entre ellos mismos. Esperemos que esta disciplina impida a los miembros o a los grupos que ascienden en la escala descuidar a sus amigos que permanecen en la parte inferior de ésta. A este respecto, debo hacer dos observaciones. En primer lugar, elogiar a la República de Venezuela, que ha concedido subsidios sustanciales para ayudar a algunas de las naciones más pobres que han sido afectadas más gravemente por la crisis energética; y en segundo lugar, lamentar que aunque se haya hablado mucho y se haya hecho algo sobre los fondos de estabilización y desarrollo, no se haya progresado suficiente ni eficazmente en estas materias.

271. Nuestra función consiste en seguir insistiendo ahora y en trabajar juntos hacia el establecimiento del nuevo orden económico. La alternativa aterradora es inconcebible. Al menos, es la perpetuación de la antigua idea de interdependencia, lo cual significa que ciertas formas de caridad, tales como la ayuda, podrían reajustar la desigualdad intrínseca existente entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo. El cambio verdadero para establecer este nuevo orden económico comenzará sólo después que esta nueva idea de interdependencia despierte

movimientos simultáneos: primero, la aceptación por parte de las naciones desarrolladas de que a los países más pobres toca participar apropiadamente en el proceso de adopción de decisiones de los organismos económicos internacionales; o que, segundo, que el mundo en desarrollo comprenda que el mantenimiento de la disciplina entre sus miembros y lo concerniente al bienestar de éstos, ya sea considerados colectiva o individualmente, asegurará que no existan divisiones entre ellos.

272. Nosotros, una pequeña nación, aceptamos la filosofía política de que el objetivo central de todo gobierno es la igualdad del hombre y el mejoramiento en la calidad de su vida. Las cuestiones internacionales de alimentos, energía, control de la población y otros problemas son abstracciones, a menos que las relacionemos con las necesidades básicas del individuo. El mundo en desarrollo, cuyo único capital en la mayoría de los casos son los recursos humanos, nunca debe perder de vista este hecho, ni dejar de recordárselo a sus hermanos materialmente más ricos. El gran problema del presente de saber cuántos millones de barriles de petróleo se extraen por día o cuántos millones de toneladas de trigo se producen, carece de sentido a menos que se relacione con la necesidad de alimentar y dar alojamiento a los millones de seres necesitados que todavía están clamando por una respuesta a esta pregunta: "¿Cómo puedo conservar mi dignidad humana y mi respeto propio, proporcionar albergue a mi familia y alimentación a mis niños desnutridos?"

273. Jamaica toma nota de la proclamación del Año Internacional de la Mujer [*resolución 3010 (XXVII)*], la aplaude y reafirma su convencimiento de que la mujer debe participar más que hasta ahora en el desarrollo político, social y económico.

274. Nuestras preocupaciones no se limitan simplemente a la balanza de pagos. Ellas tienen que ver también con los reajustes de la balanza de las miserias humanas, tan desigualmente distribuidas. La situación del ser humano debe ser el centro de nuestra preocupación. Nuestra respuesta en Jamaica al énfasis que se pone actualmente a la interdependencia y a la cooperación económica no está condicionada por las injusticias del pasado ni por las amenazas del presente. Es la respuesta de una pequeña nación soberana que desea sinceramente cooperar con otras en beneficio mutuo de todas. Esperamos para nosotros mismos y para los demás un reparto justo de los frutos de nuestro trabajo y exigimos una porción justa de los ingresos conjuntos de nuestros recursos comunes. Nuestra respuesta al llamamiento de interdependencia es que deseamos modificar nuestra participación en este nuevo orden económico, llevándola de la del sufriente a la del participante pleno en la escena mundial.

275. Este es el tono de nuestra respuesta. Esta es una nota dictada no sólo por la urgencia del momento, sino por la lectura atenta de los hechos de la historia. La realidad demuestra no solamente que los grandes imperios del pasado cayeron cuando ya no pudieron depender del apoyo de sus colonias o dominios, sino que también demuestra que los países desarrollados nos necesitan hoy en día tanto como nosotros los necesitamos a ellos. Esta es la verdadera interdependencia.

276. Esta no es la réplica petulante del pobre, sino la declaración audaz de que la interdependencia exige entre las naciones ricas una dedicación extraordinaria una negación de vanidades; realmente, exige un debilitamiento de la arrogancia donde el chantaje, las amenazas y toda forma de intervención en los asuntos de otros pueblos están fuera de lugar. Los imperios del pasado se mantuvieron mientras su material militar fue el factor determinante. Hoy, la interdependencia y un mundo económicamente sano deben dar absoluto valor a la contribución cualitativa de las mayorías más pobres del mundo.

277. Mi delegación y el Gobierno de Jamaica, al cual representamos, creemos que la Declaración y el Programa de acción sobre un nuevo orden económico internacional deben ser el centro y el foco de los esfuerzos y de las preocupaciones de las Naciones Unidas, de sus organismos especializados y de cada Estado Miembro, y esperamos que este período de sesiones de la Asamblea General promueva estos objetivos. Parte vital e integrante de tales metas es el Programa Especial para proporcionar socorro de emergencia a los países más afectados por las condiciones reinantes. Encarecemos aquí, como lo hemos hecho en otros lugares, que se preste la mayor y más pronta atención a esta materia.

278. Hemos oído ocasionalmente comentarios, y hasta quejas respecto, sobre los métodos a los que han recurrido los países en desarrollo con el fin de contrarrestar lo que yo calificaría de despotismo de la minoría. Se han hecho comentarios adversos respecto a la formación de asociaciones de países productores de materias primas, que son principalmente miembros del tercer mundo. Sin embargo, la formación de estas asociaciones ha sido impuesta a estos países productores por el hecho de que los países que explotan tales recursos no les han dado lo que les correspondía en cantidades justas y equitativas, ni se ha fomentado el traspaso de tecnologías apropiadas y de otros beneficios en grado significativo. Hay quejas centradas en el fenómeno relativamente reciente del aumento del costo de las materias primas. Sin embargo, en los países que se quejan no se dice nada de la larga historia del aumento vertiginoso que han experimentado los costos de sus manufacturas que se exportan al tercer mundo.

279. El aumento vertiginoso de los costos de producción de estas manufacturas refleja el rápido incremento en el nivel de vida de los países desarrollados, ya que los trabajadores han logrado que se aumenten considerablemente sus salarios. Así, el aumento en el nivel de vida en estos países se ha logrado en gran parte a expensas de los pueblos del tercer mundo, cuyos bajos salarios y nivel de vida se considera parte del plan necesario, inevitable e inmutable.

280. El tercer mundo, por su parte, se ha quejado de los grupos o bloques de países ricos y poderosos; por ejemplo, en los asuntos monetarios internacionales el Grupo de los 10 — el club de los ricos — cuyos miembros acostumbraban reunirse y decidir cuestiones importantes y más o menos daban instrucciones al FMI respecto a lo que debía hacerse. Como deferencia a las opiniones firmes de los países en desarrollo, el Grupo de los 10 cedió su lugar al Comité de los 20⁴, en el que están incluidos representantes de los países en desarrollo sobre la base de los

actuales constituyentes del Fondo. Ahora nos enteramos de reuniones recientes del Grupo de los 5, un grupo nuevo y aun más exclusivo, no sólo de gente rica, sino de la más rica.

281. La cuestión de la redistribución de fondos de los países productores de petróleo es un ejemplo concreto de la necesidad de enfocar racionalmente los problemas específicos de la economía internacional. Recientes sucesos han determinado la tendencia de estos fondos de desplazarse hacia los países desarrollados para su beneficio. Esto plantea la urgente necesidad de una distribución planificada y controlada de estos fondos hacia los países en desarrollo que más los necesitan.

282. Un nuevo fuerte rayo de esperanza para la cooperación internacional ha surgido recientemente. La Asamblea General, en virtud de la resolución 2340 (XXII) y de otras resoluciones subsiguientes adoptadas en el período 1967-1973, invitó a las naciones del mundo a crear un nuevo orden jurídico del mar. Lo califico de un giro esperanzador, puesto que la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, recientemente celebrada en Caracas, congregó a la mayor cantidad de expertos y representantes, en forma deliberada y colectiva, para tratar de reparar el desequilibrio existente en el orden mundial en búsqueda de un nuevo régimen de justicia internacional. Y digo esperanzador, porque en la declaración de principios, así como en los procedimientos adoptados en esa Conferencia, ese grupo distinguido llevó a cabo esfuerzos activos y serios para crear y preservar un nuevo orden de justicia económica internacional con el fin de lograr el control de la contaminación a escala global y la reglamentación de una ordenada exploración y explotación de los fondos marinos, entre otras cosas. Nunca con anterioridad la comunidad internacional había intentado obra alguna de tanta magnitud.

283. La revolución en el enfoque respecto de los medios de compartir los recursos mundiales y el reconocimiento de los derechos y reivindicaciones de los débiles y pobres entre todas las naciones, incluso los países sin litoral y otros Estados con desventajas geográficas, sobre los recursos del mar, es un paso firme para el establecimiento de una era de paz permanente. Ello nos ofrece un cuadro brillante del esfuerzo comunitario y un ejemplo de la interdependencia entre hombres y naciones, sin lo cual cualquier intento será estéril. Ciertamente, hemos dejado muy atrás los días de Grocio, en que el altamar y sus tesoros se consideraban como pertenencia de nadie o de la potencia más fuerte. Actualmente el mundo advierte que esta Conferencia brinda una nueva oportunidad para poner en práctica principios de justicia, dentro de los cuales la pobreza humana tiene prioridad sobre el poder del hombre. Sin embargo, aun aquí debo mostrarme cauto: para satisfacer a los millones de seres que esperan el término de las deliberaciones es necesario superar posturas nacionalistas tradicionalmente adquiridas y reemplazarlas por la voluntad política y una nueva fe en la humanidad.

284. Por último, entre las actividades que concentran la atención de la humanidad, sea en los mares, en la tierra o en el aire, volcamos nuestras esperanzas en las orientadas a la creación de más alimentos, construcción de viviendas y otras actividades que contri-

buyan a enaltecer la dignidad humana, combatiendo los males económicos que ofrece el mundo.

285. Deseo concluir mis palabras citando a uno de los hijos más ilustres del África, el Presidente Julius Nyerere, de la República Unida de Tanzania, en su llamamiento en favor de la cooperación entre los países en vías de desarrollo con miras a la creación de un nuevo orden económico, cuando dijo:

“No estamos absolutamente sin aliados cuando pedimos la reforma del sistema económico internacional con una orientación de justicia. Hay un número creciente de grupos organizados entre los países ricos o incluso un pequeño número de gobiernos ricos que han reconocido que la lucha en pro de la igualdad y de la dignidad humanas no puede detenerse en las fronteras nacionales.”

Recomiendo a todos que tengamos presentes estas palabras.

286. Sr. SAKKAF (Arabia Saudita) (*interpretación del árabe*): Sr. Presidente, es un placer para mí felicitarlo por su elección unánime como Presidente de este período de sesiones, decisión que en sí misma es reveladora del respeto para el continente del que ud. procede, que ha contribuido enormemente en el campo del saber. Permítame asimismo felicitarlo por la gran confianza a la que es ud. acreedor, pues por espacio de muchos años he conocido sus cualidades personales y su capacidad, que lo califican, a ud. y a su querido país hermano, Argelia, para obtener el más alto nivel de reconocimiento internacional. Estoy seguro de que bajo su prudente conducción los trabajos del actual período de sesiones culminarán con éxito.

287. Quiero aprovechar también esta oportunidad para dar las gracias a su predecesor por los esfuerzos incasables que desplegó a fin de que el éxito coronara la actividad de un año lleno de acontecimientos.

288. Al mismo tiempo, quiero agradecer sinceramente al Secretario General, Sr. Kurt Waldheim, sus esfuerzos continuos en pro de la observancia de los principios de las Naciones Unidas.

289. Desearía en esta ocasión y desde esta tribuna dar la bienvenida a los nuevos Miembros que se han unido a la familia de naciones de esta Organización ocupando aquí su natural lugar entre nosotros. Estamos seguros que contribuirán haciendo su parte para la aplicación de los propósitos nobles que todos los Miembros de la comunidad internacional procuran lograr. Esperamos que antes que pase mucho tiempo todos los otros países que no han alcanzado aún su pleno derecho a la libertad y la soberanía estarán en condiciones de participar con nosotros en los trabajos de esta Organización.

290. Al repasar los acontecimientos que han ocurrido en el pasado y que aún encaramos en este período de sesiones, me siento más optimista en cuanto a que la mayor parte de los Estados Miembros con los que cooperamos unos y otros en la defensa de la Carta continuarán en los esfuerzos por cumplir sus obligaciones en el cumplimiento de las aspiraciones de los pueblos y de los países, en armonía con los principios contenidos en la Carta. Esas son las obligaciones que deben cumplir todos los países en virtud de las disposiciones de la Carta.

291. Como es sabido, Arabia Saudita fue un Miembro fundador de esta Organización, y Su Majestad el Rey Faisal Ibn Abdul Aziz estuvo entre aquellos que desempeñaron un laudable papel proporcionando apoyo a los nobles principios de la Organización, esperando con ello elevar el nivel de los valores morales de la sociedad de la posguerra, de conformidad con los principios prescritos en las religiones monoteístas y aquellos valores espirituales que son vitales para el desarrollo de la civilización de un mundo mejor.

292. A pesar del hecho de que en más de una ocasión nos hemos visto desilusionados al comprobar que los principios de las Naciones Unidas eran violados, eso no ha disminuido nuestra fe en que la verdad prevalecerá al final y en que la justicia triunfará. Por lo tanto, desearía expresar la esperanza del Gobierno de Su Majestad, mientras examinamos nuestro programa, que contiene varios temas importantes relativos a la paz y la seguridad mundial, de que podamos tratar estas cuestiones en concordancia con los propósitos y principios de la Carta de forma tal que se logre que los pueblos oprimidos alcancen su libertad política, económica y social y que se pueda poner límite a la agresión de aquellos que no han acatado la resolución de las Naciones Unidas y constantemente han rehusado reconocer el derecho de los pueblos a vivir pacíficamente y con seguridad en su propia tierra.

293. Desde 1948 los pueblos de nuestra región han estado viviendo bajo la sombra de una constante inquietud y angustia ante las violaciones a la Carta por el agresor y su incumplimiento de varias resoluciones de las Naciones Unidas. En muchas ocasiones nuestra región ha sido objeto de incursiones militares de los sionistas racistas, con el resultado de que la Palestina árabe fuera ocupada por esas fuerzas extranjeras. Como si esto no fuera bastante, los sionistas emprendieron una campaña expansionista ocupando territorios pertenecientes a sus vecinos Estados árabes, en abierta violación de los principios del derecho internacional que prohíbe la adquisición de territorios por la amenaza o el uso de la fuerza, desafiando así la autoridad de las Naciones Unidas y haciendo caso omiso de sus diversas resoluciones.

294. En este momento no deseo entrar en todos los detalles del problema palestino, en cuyo centro se hallan la cuestión de Jerusalén y los derechos de los palestinos privados de sus hogares y de su patria por los sionistas. Estos palestinos han estado viviendo alimentando la esperanza de que podrían volver a su tierra para ejercer su derecho de autodeterminación.

295. Permítaseme mencionar aquí los incansables esfuerzos realizados por los árabes junto con sus intencionados países amigos en su búsqueda de una solución del problema palestino que en último término pudiera traer la paz a la región sobre la base de la igualdad y la justicia. La posición de Arabia Saudita sobre esta cuestión ha sido dada a conocer desde esta tribuna en muchas ocasiones.

296. Nuestra posición es clara en cuanto a que debe haber una retirada total israelí de los territorios árabes ocupados que han sido conseguidos por ese país por medio de agresiones repetidas. También dejamos claramente establecida nuestra posición de que Jerusalén árabe debe ser devuelta a sus habitantes árabes que son los que tienen pleno derecho a ella, pues es una ciudad sagrada para cientos de millones de árabes y

no árabes, sean musulmanes o cristianos. También debemos dejar suficientemente en claro que el pueblo palestino debe ejercer su derecho a la autodeterminación.

297. Esta posición de la Arabia Saudita está en conformidad con la de otros países árabes y musulmanes, tal como fue expresado en la Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Argel en 1973 y también en la Conferencia islámica en la Cumbre celebrada en Lahore en 1974.

298. Los países no alineados así como los países del tercer mundo, lo mismo que los de la OUA han establecido claramente su posición condenando la agresión israelí y han pedido al agresor que se retire de todos los territorios árabes ocupados. También la gran mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas han adoptado una inequívoca posición sobre esta cuestión. Algunos de ellos, inclusive, han llegado a advertir a Israel que abandone sus prácticas agresivas.

299. Israel ha ido aun más lejos en su desafío a la comunidad internacional y a las resoluciones de esta Organización. De ese modo, Israel se transformó en un símbolo de agresión nada distinto de aquellos pocos regímenes que aún existen que basan su política en la discriminación racial. Por lo tanto, no es extraño que Israel se encuentre aislado de la comunidad internacional, ya que el impacto de sus actos agresivos ha despertado la conciencia de la humanidad. Creemos que si no se realiza el retiro total de todos los territorios árabes, será muy difícil establecer la paz en el Oriente Medio en la forma que todos consideran como esencial para la paz y la seguridad mundiales.

300. También esperamos que España adopte la posición árabe en lo que se refiere a la cuestión del Sáhara occidental para consolidar las buenas relaciones que existen entre los árabes y España. Nos adherimos a estas relaciones y esperamos que sean reforzadas dentro de lo posible.

301. El mundo se encuentra en medio de dificultades y perturbaciones muy serias. La política del Reino de la Arabia Saudita se puede resumir de la forma siguiente:

302. Primero, la Arabia Saudita, como miembro de la comunidad internacional, se da perfectamente cuenta de todas sus responsabilidades. Ha ayudado a algunos países y ha hecho contribuciones al FMI y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, de modo que puedan financiar proyectos de desarrollo en países en desarrollo. Todo esto se lo he manifestado al Secretario General, Sr. Kurt Waldheim. También deseo declarar, en nombre de Su Majestad el Rey Faisal y de su Gobierno, que también haremos una contribución de 30 millones de dólares al Fondo de Emergencia. A este respecto, asistí el viernes pasado a una reunión por invitación del Secretario General y desearía darle las gracias por ello.

303. Segundo, consciente de sus responsabilidades para con la comunidad internacional, la Arabia Saudita espera que todos los países del mundo comprendan su posición y se abstengan de atacar a los países productores de petróleo con críticas injustificadas y amenazas veladas.

304. Tercero, por lo que se refiere al precio del petróleo, la posición de la Arabia Saudita ya es bien conocida por todos. Al adoptar esa posición esperamos que tanto las grandes Potencias como los países industrializados y no industrializados hagan todo lo posible para detener la inflación general y controlar el aumento de los precios de los productos acabados, de las materias primas y de los alimentos, de modo que los países en desarrollo no sean afectados.

305. Este no es el momento de referirnos a otros temas que figuran en nuestro programa y acerca de los cuales hablaremos cuando sean examinados por la Asamblea General y sus Comisiones Principales.

306. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Daré ahora la palabra a los representantes que han pedido la palabra para ejercer el derecho de respuesta.

307. Sr. JAIPAL (India) (*interpretación del inglés*): Esta mañana [2252a. sesión] el representante de China nos presentó una visión extraordinaria del mundo a través de sus propios cristales. En su exposición hizo ciertas alegaciones contra la India, la mayoría de las cuales constituyen la propaganda habitual que no exige respuesta. Sin embargo, respecto a la alegación específica de que la India se ha anexoado a Sikkim, debo hacer constar los hechos, agregando al propio tiempo que las relaciones entre la India y Sikkim no son una cuestión que deba debatirse en las Naciones Unidas.

308. En los días del dominio británico sobre la India, Sikkim era un Estado que se encontraba bajo protección británica y con un príncipe, exactamente como los otros 500 principados que se encontraban bajo la misma protección. Cuando la India recuperó su independencia, concertó un tratado de relaciones especiales con Sikkim, en virtud del cual la India tenía la responsabilidad de la defensa, las relaciones exteriores y algunos aspectos de la administración interna. Con estas reservas Sikkim estuvo gobernado directamente por el Maharaja.

El Sr. Potolot (República Centroafricana), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

309. El pueblo de Sikkim no tiene el sufragio de los adultos y sus representantes elegidos no participan en la administración del país. Esto ha sido origen de tensiones políticas durante muchos años y las cosas se empeoraron recientemente, produciéndose una revuelta popular contra el gobernante. Como consecuencia, éste aceptó celebrar elecciones libres para formar una asamblea legislativa popular. En las elecciones, el partido popular obtuvo 31 de las 32 bancas de la Asamblea. Posteriormente, la Asamblea adoptó una constitución democrática y pidió a la India que dispusiera que Sikkim tuviese representación en el Parlamento indio. El Gobierno de la India accedió a este pedido y la Constitución india fue enmendada por el Parlamento para que Sikkim pudiera tener una banca en cada una de las dos ramas legislativas.

310. Esto es todo lo que ha sucedido. Se trata de una evolución natural, libre y política del pueblo de Sikkim en la dirección de la democracia interna y de vínculos más estrechos con la vecina India. Esto está enteramente de acuerdo con los deseos del pueblo de Sikkim, tal como se expresaron en las elecciones.

311. No hace falta decir que la India no se ha anexoado Sikkim. La verdad es que está fuera del territorio de

la Unión de la India. Por lo tanto, la aseveración china de que la India se ha anexoado Sikkim es equivocada a todas luces. Si los sucesos constitucionales de los que he hablado escapan a la comprensión de la delegación china, esto puede deberse a su falta de familiaridad con los procedimientos de nuestra democracia.

312. Sr. RICHARD (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, que me haya permitido usar de la palabra, y presento mis excusas a la Asamblea por retrasarla a esta hora tardía, pero quienes escucharon esta tarde el discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de España no han de sorprenderse, estoy seguro, de que deba decir algunas palabras al respecto.

313. Quiero expresar al comienzo que el Reino Unido lamenta ese discurso; lamenta tanto su tono como su contenido. Hubiera sido mejor que ese discurso hubiese quedado sin ser pronunciado y que esas palabras no hubiesen sido dichas. El Gobierno del Reino Unido deseó y aún desea tener buenas relaciones con el Gobierno de España, pero debo decir inevitablemente que un discurso tan extremo como el que hemos escuchado esta tarde ha de poner en duda la buena voluntad del Gobierno que lo presentó.

314. Nuestra posición con respecto a Gibraltar es, espero, clara y bien conocida, pero para que sea clara para el Gobierno español tal vez deba reiterarla. Seguimos comprometidos con lo dicho en el preámbulo de la Constitución de Gibraltar de 1969, que citaré. Creo que estas son palabras que se recomiendan por sí mismas a la mayoría de los países representados en esta Asamblea: "El Gobierno de Su Majestad nunca entrará en arreglos por los cuales el pueblo de Gibraltar pase a la soberanía de otro Estado, contra sus deseos expresados libre y democráticamente." Estas palabras figuran en la Constitución de Gibraltar de 1969 y al leerlas, así como las del Artículo 73 de la Carta, la Asamblea comprenderá que los requisitos de dicho Artículo, en el sentido de que los intereses de los pueblos de los territorios no autónomos deben ser los que predominan, están ampliamente cumplidos por la Constitución misma de Gibraltar.

315. Por lo tanto, debo también decir que el Gobierno de España, de una manera singular — podría decir, casi espectacular — no ha tenido éxito en persuadir al pueblo de Gibraltar que es en su interés abandonar su estatuto actual y entrar en alguna clase de unión con España. Desde el referendo de 1967 hasta la actualidad, el pueblo de Gibraltar ha tenido la oportunidad, quizás negada a la gente de España, de expresar en elecciones democráticas y libres sus propias opiniones, y en esas elecciones el deseo mayoritario del pueblo de Gibraltar ha sido continuar como hasta ahora y no aceptar la unión con España. Por lo tanto, mi Gobierno, y nadie se sorprenderá al oírlo, no tiene la intención de entregar el pueblo de Gibraltar — todas sus 30.000 personas, con su gobierno democráticamente elegido — contra sus propios deseos, a un país que hace una generación dio la espalda a la democracia y a los procesos democráticos.

316. Durante su exposición de esta tarde, el Ministro de Relaciones Exteriores de España dijo que nosotros no éramos sinceros en la manera en que enfocamos el consenso del año pasado en Gibraltar. Rechazo totalmente esto. Al hablar en la Cuarta Comisión en

el anterior período de sesiones, el representante del Reino Unido dijo:

“Desearía decir algunas palabras acerca de la base sobre la cual mi delegación ha considerado que podía aceptar referencias a las negociaciones en el consenso. Tratamos, en nuestras conversaciones con el Gobierno español en los últimos años, por llegar a una base común sobre la cual pudieran iniciarse negociaciones sustanciales. Hasta ahora no hemos podido encontrar esa base común, pero creemos que es importante y útil continuar buscando a través de conversaciones los elementos de un acuerdo negociable que sea aceptable a todos los interesados. Por consiguiente, el Gobierno del Reino Unido está dispuesto a reanudar las conversaciones con ese propósito en el nivel se considere más constructivo.”⁵

317. Como dije, esta continúa siendo nuestra posición. Estamos enteramente preparados a reanudar conversaciones que puedan aparecer constructivas en cualquier nivel que sea más constructivo. Pero, con gran respeto por el Gobierno de España y por el discurso que escuchamos esta tarde, debo decir que polémicas de este tipo en la Asamblea General son difícilmente la manera de comenzar negociaciones fructíferas para arreglar un problema internacional tan delicado.

318. Sr. DE PINIÉS (España): A esta hora tardía, naturalmente no quiero demorar a la Asamblea ni enzarzarme en polémicas. El tiempo adecuado para hacerlo será, a mi juicio, en la Cuarta Comisión. Pero si quisiera decir al representante del Reino Unido que si él lamenta el discurso que ha pronunciado mi Ministro de Relaciones Exteriores por su tono y su contenido, más lamentamos nosotros que se prolongue una situación colonial intolerable, la de la última colonia en Europa.

319. Quisiera recordar al representante del Reino Unido que ya en el pasado esta Asamblea General repudió el referéndum que, bajo los auspicios de la flota de Su Majestad británica haciendo maniobras en Gibraltar, se celebró con la autoridad y poderes omnímodos del Gobernador, quien tiene la facultad de desposeer de la nacionalidad de gibraltareño a aquellos que no sean súbditos leales de Su Majestad británica.

320. Y a este respecto, quisiera preguntar al representante del Reino Unido si el Gobierno británico, tan celoso siempre de los derechos propios y de los

que atribuye a los ajenos cuando sirven a sus intereses, tuvo la precaución de preguntar a la población española de Gibraltar, cuando la forzó a salir, si el Gobierno británico era bienvenido entre ellos. A mayor abundamiento, quisiera recordarlo a ustedes que, en numerosas ocasiones he venido yo a esta tribuna para explicar que la plaza de Gibraltar tiene 1 7/8 millas cuadradas. Esa es la información que transmitió el Gobierno británico por primera vez ante esta Organización en 1948. Según los últimos datos, su población es de 19.000 habitantes.

321. Nosotros no queremos en modo alguno que esa población pase a la soberanía de España. Lo que sí reclamamos es la soberanía del territorio. Pueden ustedes quedarse con su población, que, sin duda, estará muy satisfecha. Si voluntariamente quisiera unirse a nosotros, nosotros la recibiríamos con los brazos abiertos, porque este ha sido el alcance y significado de las propuestas que nosotros le hemos hecho. Pero, por supuesto, quiero recordar también al representante del Reino Unido que una *Order in Council*, a través de la cual se dio la Constitución de Gibraltar, puede ser modificada por otra *Order in Council*. En todo caso, quiero recordarle que me explique — como ya he dicho en ocasiones pasadas — si piensa autodeterminar en Holy Loch a los *marines* que se encuentran en aquella base, si pretende que los *marines* americanos se autoderminen también en la base de Guantánamo, o si pretende que se autodeterminen los *zonians* de la base del Canal de Panamá. Yo quisiera preguntarle, como ya lo dije en otra ocasión: ¿al toque de una corneta, sin duda?

Se levanta la sesión a las 20.15 horas.

NOTAS

¹ Informe de la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, 1974 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.75.XIII.3), cap. I.

² Véase A/9176.

³ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 30, pág. 120.

⁴ Comité para la Reforma del Sistema Monetario Internacional y Cuestiones Afines del Fondo Monetario Internacional.

⁵ Esta declaración fue formulada en la 2077a. sesión de la Cuarta Comisión, cuyas actas oficiales se publican en forma resumida.